

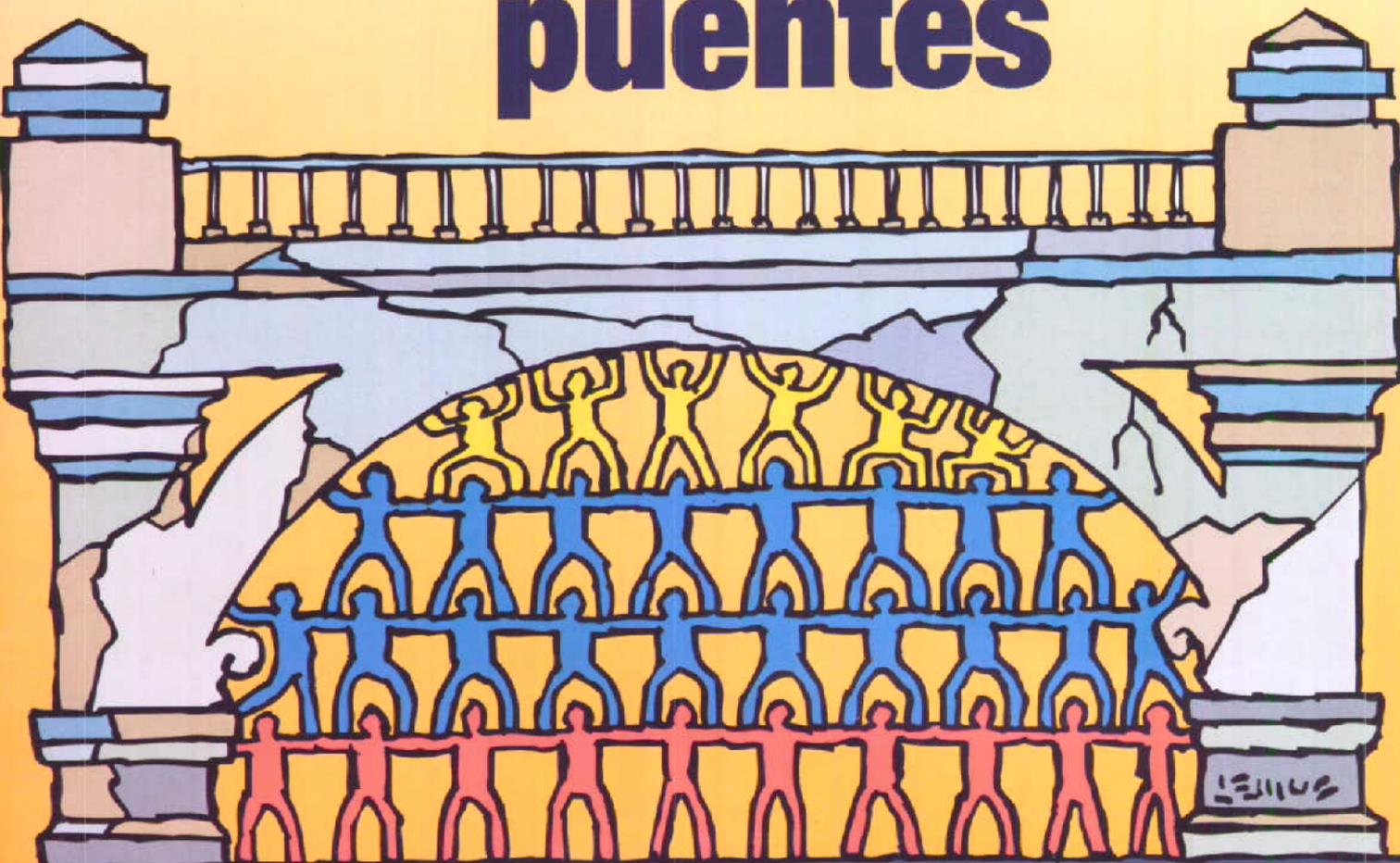


Entrevista con
Alejandro Armas

Miguel Purroy:

Impacto económico del paro cívico

Tendiendo puentes



Dossier

Arturo Sosa / Venezuela,
entre el radicalismo y la negociación

Nombramiento del nuevo Director de la Revista SIC

Caracas, 19 de Diciembre de 2002

Prov 2002 / 106
Jesús María Aguirre, S.J.
Centro Gumilla
Ciudad.

Querido Jesús María:

Hechas las consultas necesarias con los miembros de la Fundación Centro Gumilla, el equipo de trabajo del Centro y la Consulta de la Provincia, en uso de las atribuciones que me confieren los Estatutos de la Fundación Centro Gumilla, te nombro Director de la Revista SIC por dos años a partir de la presente fecha.

La Revista SIC es un territorio muy conocido por ti puesto que has formado parte de sus colaboradores y de su Consejo de Redacción por muchos años. Todos, los más veteranos en la Revista y el Centro, así como los más recientemente incorporados, también te conocen, especialmente por tu cercanía a cada uno, tu servicialidad, capacidad de trabajo y competencia profesional, fruto de una constante preparación.

Los retos que presenta la Revista SIC, como parte del Centro Gumilla, la comprensión de la situación actual de Venezuela y sus causas, así como encontrar la manera más propia de contribuir a su superación son tan grandes que puede hacer sentirse desbordados. Cuentas, en primer lugar, con la cercanía prometida por el mismo Señor que te llamó a seguirlo en este camino. También con la riqueza del equipo humano del Centro Gumilla dispuesto a poner lo mejor de cada uno en el cumplimiento de la misión encomendada y con el apoyo de la Provincia de Venezuela de la Compañía de Jesús.

Confiados en el Dios para quien nada es imposible, hermano en Cristo-Jesús,

Arturo Sosa A., S.J.

Caracas, 19 de Diciembre de 2002

Prov 2002 / 103
Dra. Mercedes Pulido de Briceño
Sus Manos.

Querida Mercedes:

Durante más de seis años especialmente difíciles de la vida del país has cumplido a cabalidad y más allá de las exigencias formales del cargo, tu importante papel como Directora de la Revista SIC. Para quienes conocemos desde dentro estas funciones, más de sesenta números de la Revista en la calle son el mayor signo de la responsabilidad cumplida.

Quiero, además, hacerme vocero de quienes han compartido contigo estos años de compleja tarea para reconocer tanto la responsabilidad cumplida como la calidad humana, el amor sin límites puesta en ella, que ha sido testimonio de cómo puede enfocarse la vida como entrega de la persona y no sólo como cumplimiento del deber o las tareas asignadas. Seis años de vida intensa suponen momentos alegres, sabrosos, tensos y desagradables. Contigo, damos gracias a Dios por todos ellos, al mismo tiempo que pedimos comprensión y perdón por los errores e incomprensiones.

De parte de la Provincia de Venezuela, una sola palabra, ¡gracias! Gracias por todo, especialmente por ser un miembro más de este grupo que quiere dar todo de sí para responder a la llamada que nos hace el Señor Jesús a contribuir a regar su mensaje y promover una vida humana de calidad. Como Provincia de Venezuela de la Compañía de Jesús, seguimos contando contigo.

También la Revista SIC y el Centro Gumilla se alegran de que puedas seguir prestando tu colaboración como Asesora de la Dirección de la Revista. Esta nueva función dentro del equipo de la Revista tiene su razón de ser tanto en la magnitud del desafío que se le presenta a este medio en la actual situación de Venezuela, como en la capacidad personal, profesional, experiencia y pluralidad de relaciones de la persona que abre este nuevo espacio.

Contamos con el ejemplo de María, la mamá de Jesús, que a sus cortos años tuvo una fe tan grande para creer que "para Dios nada es imposible" y, fundada en la esperanza, acompañar la Pascua de su hijo y la de sus hermanos y hermanas que somos nosotros.

Fraternalmente,

Arturo Sosa A., S.J.
Provincial

Fundador	Manuel Aguirre Elorriaga, S. J.
Director Centro Gumilla	Klaus Vathroder, S.J.
Director SIC	Jesús María Aguirre
Consejo de redacción	Centro Gumilla
Administración	Idoya Braceras
Mercadeo	Gustavo Vázquez
Coordinación editorial	Narsa Silva Villanueva
Diseño y diagramación	María de Lourdes Cisneros
Ilustraciones	Mauricio Lemus

CENTRO GUMILLA
 Esquina de La Luneta,
 Edif. Centro Valores, P. B.
 Apartado 4838
 Tls. 564 98 03 y 564 58 71
 Fax: (02) 564 75 57
 CARACAS 1010-A - VENEZUELA
 centro@gumilla.org.ve

SIC EN LA WEB
 www.gumilla.org.ve

BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO
 Redacción SIC:
 sic@gumilla.org.ve

Redacción COMUNICACION:
 comunicacion@gumilla.org.ve

Unidad de Documentación:
 documentacion@gumilla.org.ve

Administración:
 administracion@gumilla.org.ve

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN
 (10 números al año)

VENEZUELA		
Correo ordinario	Bs.	25.000
Suscripción de apoyo	Bs.	50.000
Número suelto	Bs.	2.500
EXTRANJERO		
Correo ordinario	US\$	55
Correo aéreo América	US\$	60
Otros países	US\$	65

FORMA DE PAGO

- Cancelando en nuestras oficinas.
- Depositando a nombre de Fundación Centro Gumilla, en alguna de las siguientes cuentas: Unibanca, cuenta corriente No. 4131010414 o Banco Venezolano de Crédito, cuenta corriente No. 001-0152283 (en este caso envíos copia del depósito).
- Desde el Exterior: Remitiendo cheque en US\$ a nombre de Fundación Centro Gumilla a nuestras oficinas; o realizando una transferencia en US\$ a alguna de las siguientes cuentas:
 Bank of New York ABA: 021-000-018 Correspondent Services Corp. A/C 8900186968, OBI=FBO; Fundación Centro Gumilla; Acct: GY-13166.

Depósito Legal
 pp. 193802DF850.

ISSN 0254-1645.



EDITORIAL	2
<u>Dos países que suman medio país</u>	
EL PAÍS POLÍTICO	4
<u>Síntesis política de un año muy complejo</u> <i>Arturo Peraza, S.J.</i>	4
<u>La Mesa de Negociación ¿Un milagro?</u> (Entrevista con Alejandro Armas) <i>Mercedes Pulido</i>	7
ENTORNO ECONÓMICO	10
<u>Impacto económico del paro cívico</u> <i>Miguel Ignacio Purroy</i>	10
<u>Crisis Eterna de la Deuda Externa en América Latina</u> <i>Klaus Vathroder S.J.</i>	15
ECOS Y COMENTARIOS	18 / 31
DOSSIER	19
<u>Venezuela, entre el radicalismo y la negociación</u> <i>Arturo Sosa S.J.</i>	19
SOLIDARIDAD SOCIAL	
<u>La Epifanía del Dios Niño</u> <i>Luis Ovando</i>	32
<u>PROVEA: Situación de los Derechos Humanos en Venezuela</u> <i>Jean Pierre Wyssenbach S.J.</i>	34
RELIEVE ECLESIAL	39
VENTANA CULTURAL	40
<u>Libros: Educar para la vida (sobre "Vivir para contarla")</u>	40
<u>Flash: "Lugares comunes"</u>	41
<u>En Red: "Los newsgroups políticos"</u>	42
VIDA NACIONAL	44
LA HORA INTERNACIONAL	46
<u><i>Demetrio Boersner</i></u>	



CENTRO GUMILLA
 SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

Dos países que suman medio país

Es patente que si nos conectamos con *Aló Presidente* y seguidamente con una rueda de prensa de la Coordinadora Democrática tenemos la impresión de que vivimos en dos países y que cada uno de ellos es la antítesis del otro. Lo mismo podemos percibir si asistimos a una marcha del gobierno y a otra de la oposición. Y, sin embargo, poca gente hace esta experiencia habitualmente. Lo normal es que la mayoría de los que oyen *Aló Presidente* se muevan en ambientes chavistas y por eso tienen la impresión de que las mayorías respaldan al gobierno y que los opositores son un grupito bien posicionado económicamente y que acapara los medios de comunicación. Otro tanto ocurre con la mayoría de los que siguen habitualmente las declaraciones y consignas de la Coordinadora Democrática: circulan por un mundo de vida más o menos homogéneo, que les confirma que sus opciones son las de la mayoría de la ciudadanía, excepto un grupo de trasnochados y exaltados, más los funcionarios que dependen del gobierno y los que reciben dinero o contratos por mantener la línea.

Dos países en pugna

Como cada grupo vive en su mundo, que equipara al país, y sólo se asoma al otro para confirmarse en sus estereotipos, cada uno está absolutamente convencido de que su visión es la objetividad más palmaria y que por eso sólo se puede estar en la otra posición o porque no se tiene el más mínimo sentido de realidad o por la defensa a ultranza de los intereses propios. Para los de la oposición, los del gobierno siguen anclados en el siglo XIX, no han pasado por la racionalidad ni la democracia moderna y no se han asomado a la globalización actual. Su proyecto es totalitario, y por eso indeseable e inviable. Para los del gobierno, la oposición son las oligarquías, y los políticos y sindicaleros que las han servido servilmente, que para no perder sus privilegios están dispuestos a acabar con el país. Desde estos mutuos estereotipos, como el otro ha demostrado que no puede entender o que actúa de mala fe, yo no tengo nada que hablar con él ya que o es incapaz de entender o no quiere salir de su posición. Si no hay nada que hablar, sólo queda quebrarlo.

Y sin embargo, hasta ahora, los dos grupos quieren quebrar al otro sin que aparezcan quebrando la legalidad, la democracia, la vida, el bien común, y sobre todo la patria. Ambos grupos envuelven sus acciones en palabras y símbolos sacralizados, que cada vez más, van siendo las mismas. En definitiva, el propio grupo se sacrifica por la patria y el otro sacrifica a la patria.

Es importante indagar por qué cada contendiente quiere quebrar al otro, pero sin quebrar las reglas procedimentales e incluso arrojando su acción hostil en palabras tan nobles.

Por qué no nos matamos

Existen tres razones. Una es sin duda la globalización. Hoy no pueden saltarse las reglas de juego im-

punemente. La conexión entre los países es tan intrincada que hay una cierta exigencia en respetar las formalidades de la democracia. El grupo que aparezca jugando otro juego, queda descalificado. Así ocurrió con la actuación de Carmona. La oposición tiene que desmarcarse de ese camino, si quiere ser reconocida. Por eso la OEA condenó inmediatamente las declaraciones de los militares en Altamira y tuvieron que cambiar el discurso inmediatamente, para ser al menos tolerados. Por eso el Presidente no para de decir que no hay presos políticos y que es patente que la libertad de expresión y manifestación es tan total que el gobierno peca de parecer débil y permitir la anarquía.

La segunda razón es que en efecto la oposición cree que se está sacrificando por la patria. Para referirnos a la parte más visible y significativa de ella, habría que decir que pocas veces la clase media y rara vez la clase media alta y alta habían pisado la calle; ésta solía actuar por *interposita persona*, y ahora actúa a cara descubierta, toma la calle, y son bastantes los grupos de profesionales altamente cualificados que sesionan para pensar el país y buscar juntos salidas orgánicas a la crisis. Más aún, es obvio que las medidas tomadas por sus representantes y ardorosamente apoyadas por ellos implican unos sacrificios económicos tan elevados que no sólo han perdido sus ganancias sino que están poniendo en peligro sus mismas empresas. Y otro tanto cree el gobierno. Es consciente de que tiene un déficit severo de técnicos y expertos a todos los niveles y sabe que por eso no ha podido implementar casi ningún programa; pero cree que priorizar a las mayorías populares exige un viraje complejo y difícil y por si fuera poco, combatido sin cuartel por los privilegiados de siempre. Sabe que las instituciones del Estado se manejaban con otros intereses y criterios. Y está empeñado en no dar marcha atrás por nada del mundo. Así tenga que sacrificar

la mayor parte del presupuesto, deficitario de por sí, en coaptar las instituciones del Estado: Tribunal Supremo de Justicia, Ejército, Asamblea Nacional, Poder Moral.

La tercera razón es que existe otra Venezuela que no se siente representada en ninguna de las otras dos, que está hastiada tanto de los canales de la oposición como del gobierno, que comparte la sensibilidad popular que llevó a Chávez a la presidencia y no ve en la oposición, pero que está horrorizada de su discurso denigratorio y que piensa que el Presidente no debe gobernar sólo para los suyos sino para todos, que no ha debido empeñarse en esa actitud de guerra sino que se lo eligió para gobernar y no lo ve centrado en esa tarea, que palpa una ineficiencia pavorosa, más aún que no lo ve interesado en mejorar la realidad concreta sino en armar una estructura que no está inspirada por la concurrencia de intereses y perspectivas y su negociación permanente en orden a una conciliación cada vez más justa y dinámica, sino en un dirigismo tan empobrecedor que resulta inviable. A esta Venezuela le suena familiar la invocación de la oposición a la libertad, pero no percibe en ella la democracia que pregona. Ve, más que antaño, acuerdos cupulares que todos tienen que acatar o sufrir, y ve sobre todo cómo Chávez los ha llevado a su mismo terreno de la denigración del otro y la guerra sin cuartel, lo que conlleva la pérdida de la realidad, la presunción errónea de que el otro no iba a resistir mientras tuviera divisas y ejército, y el empantanamiento en un callejón sin salida en el que cada día se desgasta más a sí misma.

La tercera Venezuela

Esta tercera Venezuela quiere la paz a toda costa, se aferra a la paz que ganó tras un siglo aciago y que logró mantener con gallardía durante todo un siglo. Pone la paz como

un absoluto. Decir la paz es decir la vida humana. Toda vida humana: la de Chávez, la de Ortega, la de Rangel, la de los Fernández...la de los de la Metropolitana, la de los de la Disip, la de los barrios y las urbanizaciones. Esta Venezuela exige que la lucha política respete la vida humana.

Esta tercera Venezuela es un país que no se deja llevar a la confrontación. Ha aprendido que el método no puede ser aplastar al otro ni excluirlo, que tiene que ser hablar a calzón quitado, pero buscando siempre llegar a acuerdos aceptables para las partes, y por eso ningún grupo puede pensar que tiene toda la comprensión de la realidad y todas las soluciones; hay que dejar la soberbia y hacerse cargo del otro. Esta Venezuela cree que las otras dos exageran cuando se refieren a la otra, pero también cree que algo de verdad sí tienen en lo que se acusan. La conclusión que saca es que todos tenemos que ceder. Esta Venezuela quiere contar con las otras dos, con lo mejor de ellas, y hasta le parece razonable soportar alguna de sus torpezas y limitaciones.

Esta tercera Venezuela se siente muy representada en lo que dice la introducción de la Constitución, que somos "una sociedad multiétnica y pluricultural". Por eso aspira a dos metas conjuntas: que se respete esa pluralidad, reconociéndola como una gran riqueza de estilos de vida y de cosmovisiones; y, como dice la Constitución, que se componga "en un Estado de justicia" que no sacrifique a ningún grupo, pero que discrimine positivamente a los que actualmente están en desventaja. Esta Venezuela teme por igual que se nos imponga una sola visión desde el Estado y que la globalización imponga la cultura de masas que homogeneiza excluyendo a las mayorías populares y a sus culturas. Esta tercera Venezuela quiere avanzar en la igualdad de oportunidades: que no se discrimine entre los afectos al

gobierno y el resto; pero que el acceso a la educación, la salud y demás bienes culturales no sea el principal medio de discriminación sino, como lo fue en las dos primeras décadas de nuestra democracia, el mayor vehículo hacia la igualdad.

El fuerte de esta Venezuela es que ha logrado permanecer en la cotidianidad con lo que no ha perdido el sentido de la realidad, que en gran medida ha desaparecido en las otras dos, eclipsado por la ideologización o por la obsesión de salir del contrario. El problema grave de esta tercera Venezuela es su inclinación a pasar agachadita, a lo que la lleva su pacifismo y su sentido de tolerancia. Además de que no es fácil que ocupe el espacio público que le corresponde que ya está ocupado militantemente por las otras dos. Este país tiene que dar la cara. Si no lo hace, no puede quejarse de que la lleven adonde no quiere ir. Tiene que asumir postura, aunque no de modo excluyente, como las alas radicales que hoy marcan la pauta de las otras dos. Tomando la imagen del juicio de Salomón, las dos Venezuelas en liza, aunque no lo pretendan, están sacrificando al país con tal de prevalecer sobre la otra. Esta tercera Venezuela tiene que ser no la voz del poder sino la voz de los venezolanos, incluidos los de la Venezuela excluyente.

Estamos convencidos de que esta tercera Venezuela es la mayoría del país. Y no sólo eso, también creemos que no poco de esto, también subsiste, aunque soterrado, en las otras dos Venezuelas. Y que ello es el cemento que nos podrá soldar para un proyecto consistente.





Síntesis política de un año muy complejo

Arturo Peraza, S.J.

Desde aquel aparentemente remoto 10 de diciembre de 2001 en el cual se realizó el primer paro cívico a esta fecha muchas cosas han sucedido. Ha habido varios paros incluyendo el actual que para el momento en que escribo arriba al cuadragésimo segundo día de haberse declarado; un golpe de estado; varios muertos cuyos casos todavía siguen pendientes de un proceso judicial imparcial; marchas multitudinarias al principio mensuales y ahora casi diarias; cacerolas en al menos dos turnos durante el mes de diciembre; la convocatoria a un referendo consultivo cuya suerte todavía no está decidida; una mesa de negociación y acuerdo que todavía no ha podido producir frutos tangibles para la población que desesperada pide una salida a la actual coyuntura; una grave crisis de desabastecimiento en especial de gasolina y gas, golpeando con ello a los secto-

Es un lugar común decir que estamos divididos en dos bandos y que el problema es tratar de reconciliarlos. Esta división tiene como fundamento una aparente ruptura sobre el modo de desarrollo que deseamos adelantar en el país y el modelo político que deseamos darnos. Pero este no es el problema real, pues más bien es el miedo a la exclusión política lo que motiva el enfrentamiento. Cada bando está convencido que el otro pretende su eliminación política, que se trata de una lucha de vida o muerte y como tal ha sido presentado, por lo que una solución negociada o democrática se hace difícil.

res más pobres de la sociedad; el uso cada vez más claro de grupos de choque por parte del gobierno, así como el indebido uso de las FAN y la policía, etc. Todo este proceso nos ha dejado ya (no importa quién sea el ganador aparente) en una crisis moral, política y económica de difícil superación, cuyo costo social es en este momento incalculable.

Es un lugar común decir que estamos divididos en dos bandos y que el problema es tratar de reconciliarlos. Esta división tiene como fundamento una aparente ruptura sobre el modo de desarrollo que deseamos adelantar en el país y el modelo político que deseamos darnos. Pero este no es el problema real, pues más bien es el miedo a la exclusión política lo que motiva el enfrentamiento. Cada bando está convencido que el otro pretende su eliminación política, que se trata de una lucha de vida o muerte y como

tal ha sido presentado, por lo que una solución negociada o democrática se hace difícil.

El hecho es que el país sólo es viable si se negocia una salida a la actual coyuntura. Tal negociación para ser exitosa está sometida al menos a dos condiciones: que se garantice la supervivencia de los dos grupos en conflicto en la política venezolana y que el acuerdo sea balanceado, por lo que no puede un sector percibir que ganó y el otro que perdió. Esto resulta complejo presentarlo a una población fanatizada al punto del paroxismo religioso, por el cual los líderes de sus bandos son semejantes a los héroes de la independencia o profetas bíblicos y los contrarios a antipatriotas o demonios apocalípticos.

En la negociación es imprescindible abordar al menos los tres tópicos planteados en la mesa y lograr una solución que satisfaga a ambas partes: una salida democrática, constitucional y electoral de la actual crisis; la creación de una comisión de la verdad que investigue aquellas muertes ocurridas durante este período por motivos políticos; y el desarme de la población civil.

Sobre el primer tópico para cuando este artículo sea publicado ya se habrá realizado, o se habrá negado, la celebración del referendo consultivo. Para quien esto escribe independientemente de la celebración o no de tal referendo, es necesaria la modificación de la Constitución para poder abordar la complejidad de este momento político. Esto se puede hacer mediante una enmienda o reforma que pudiese ser convenida en el marco de la mesa de

negociación y acuerdos para lograr una salida. Esta debe partir de la elección de los miembros que presidirán al Poder Electoral en el marco de la actual Ley Orgánica del Poder Electoral; se debe de igual modo establecer un cronograma que permita nuevas elecciones en todos los poderes públicos de carácter electivo, y concluir con el nombramiento, conforme al procedimiento constitucional pautado, de los miembros del Poder Judicial y Poder Ciudadano.

El Poder Judicial ha sido la cenicienta del sistema venezolano. El hecho que necesitemos una comisión de la verdad implica que no confiamos en nuestro Poder Judicial, ni en el Poder Ciudadano. Sentimos la necesidad de un verdadero poder independiente, imparcial y con la suficiente fuerza para imponer sus decisiones, pero ante la actual coyuntura el Poder Judicial se ha visto desbordado, pues su endémica debilidad ha hecho imposible que pudiese afrontar con relativo éxito los difíciles retos que la situación política le ha planteado, conformándose un manto de impunidad ante los diversos crímenes cometidos. Por otra parte, es un abuso por parte del Poder Ejecutivo insistir en la aplicación de sanciones penales a conductas no previstas como delito por parte del ordenamiento jurídico por motivos políticos. Resulta difícil ver cómo el TSJ permite que se desacaten o tergiversen sentencias por parte del Poder Ejecutivo, en especial el incumplimiento de amparos constitucionales como el caso del Gral. Carlos Alfonso o el caso de la Policía Metropolitana. Esto llama necesariamente a profundizar la re-

forma del Poder Judicial, en especial en su cabeza, que fue electa sin tomar en cuenta el procedimiento constitucionalmente establecido, al igual que el caso de la Defensoría del Pueblo, la Fiscalía y la Contraloría, que se han convertido en órganos casi inexistentes.

Grave también es la situación de derechos humanos, pues como nunca la Comisión Interamericana de Derechos Humanos ha tenido que dictar medidas cautelares en favor de ciudadanos venezolanos para protegerlos frente a agresiones por parte del Estado o grupos políticos vinculados al partido de gobierno. Objeto de la misma han sido periodistas, defensores de derechos humanos y víctimas de abuso policial. Así pues, parte del acuerdo implica un compromiso serio en la defensa de los derechos humanos; respeto de las decisiones judiciales y de los organismos internacionales por parte del Estado y los particulares; desarme de la población civil; no porte de armas en manifestaciones públicas por parte de cualquier civil y uso muy restrictivo por parte de los organismos policiales; encomienda del orden público a las autoridades civiles entre otras.

No puede pedirse como precondition del acuerdo que el paro se termine (como no se puede pedir lisa y llanamente la renuncia del Presidente), sino que este aspecto debe ser una parte del acuerdo. Ahora bien, hay actos por parte de los grupos en desobediencia civil que atentan contra los derechos de los demás ciudadanos, es el caso de los trancazos, o el no mantener servicios mínimos para la población como el gas doméstico, el manteni-

miento de los pozos petroleros y así otros aspectos indispensables en medio de una situación de huelga general. No se puede aprobar el desabastecimiento en bienes básicos de la dieta venezolana. En este sentido, es necesario un mínimo de acuerdo entre las partes para garantizar dichos bienes a la población mientras dure el conflicto.

Se puede intentar la enmienda constitucional por medio de un referendo¹ o la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente. Ahora bien, cualquier salida requerirá de un mínimo de consensos, por lo que lo deseable es que las propuestas de modificación se hagan en el marco de los acuerdos en la mesa.

Esta negociación sólo es parte de una de mayor envergadura que tiene que ver con una visión de país compartida y no sólo de una mayoría circunstancial, por lo que el proceso constituyente venezolano todavía está pendiente. Este proceso constitucional puede concluir en un nuevo proceso constituyente que recoja los acuerdos alcanzados y establezca los marcos que permitan la convivencia entre los diversos factores políticos. Parece lejano, pero en el fondo a ello deberemos llegar tarde o temprano, sólo que en medio de ese proceso esperamos, no tengamos que vivir una situación de mayor violencia de la que ya nos ha tocado vivir. A nosotros nos toca decidir.

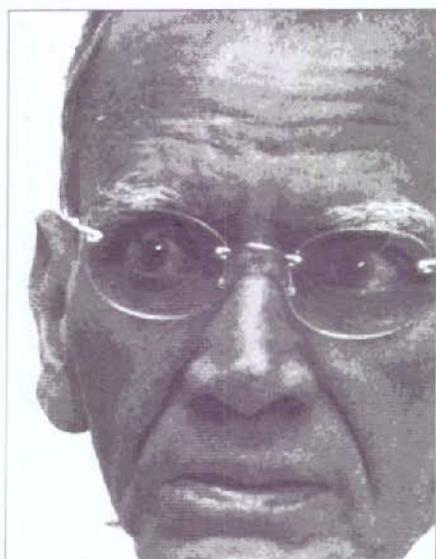
¹ Ver Revista SIC Nº 649 noviembre 2002. Aspectos Constitucionales de la Actual Crisis

Arturo Peraza, S.J.

Abogado. Miembro del Consejo de SIC

La Mesa de Negociación:

Por todos



Si alguien transmite integridad y credibilidad es Alejandro Armas, miembro del grupo negociador de la oposición quien accedió a revelarnos los dilemas de nuestra actual crisis.

Mercedes Pulido de Briceño

y para todos

De la Mesa de Negociación y Acuerdos se esperan soluciones. La Comisión de la Verdad que afronte las responsabilidades de los hechos del 11 de Abril, la violencia, y por ende, el desarme de la población y el proceso electoral. Puntos de agenda que llevaron a su conformación. Si bien la gente tiene grandes esperanzas en las posibles soluciones, también hoy se percibe lentitud y poca capacidad de consensos.

¿Cómo podríamos describir las posibilidades de acuerdos y consensos?

AA. Para nadie es un secreto la confrontación entre dos sectores que no representan la mayoría del país porque no esperan una solución negociada. Dos sectores cercados por sus propios demonios que ellos han creado. Chávez, por su lado, empeñado en construir una cosa extraña por completo a lo que los venezolanos queremos, y por otra parte, algunos sectores económicos particularmente los vinculados a los medios porque han ido demasiado lejos en la confrontación con Chávez y no tienen regreso. No hay una zona de despeje donde puedan convenir un mecanismo civilizado de solución de conflictos. Y esto mismo sucede con la gente de PDVSA. Para ambos parece no existir la posibilidad de negociación, pero resulta que ellos tienen el control del

problema. Cuando hablamos de posibilidades, me refiero a buscar un entendimiento sobre el problema electoral que pudiera tomarse el primer semestre de 2003, que es una cosa lógica, y que buscáramos la validación en el orden internacional que obligara a su cumplimiento, como ha ocurrido en otros países. No, la posición es buscar una solución ya. Por otra parte, están surgiendo negociadores espontáneos al margen de la Mesa para salir con la bandera de héroes y después pasar factura de sus logros. Todo ello conspira contra la Mesa.

¿Ud. Siente que hay fuerzas que atentan contra los resultados de la Mesa?

AA. Al principio era el gobierno porque la Mesa evidencia el nivel de conflictividad existente. La Mesa es una victoria para la oposición y un martirio para el gobierno. Este tiene que sentarse todas las tardes para demostrar ante los ojos del mundo que hay crisis en Venezuela. Pero si la oposición se empeña en descalificar y sacar la Mesa de circulación, pues me temo que se refuerza la confrontación violenta. Un ejemplo palmario es la poca importancia que los Medios le otorgaron al documento de la Conferencia Episcopal como llamado urgente a la negociación. Pareciera interesar más la confrontación primitiva que observamos en la relación Medios-Chávez. Yo percibo en el discurso del gobierno ciertas señales que se pueden aprovechar. Por ejemplo, el clamor por abrir las escuelas, ampliar los horarios bancarios, son espacios que pueden flexibilizar el paso, manteniendo cada uno sus convicciones. El paro puede convertirse en un boomerang

que desemboque en una confrontación entre "la oligarquía hambreadora" y "los sectores depauperados que sólo los defiende Chávez". Pero si se asoma la posibilidad de flexibilizar el paro, las salidas son diferentes. Tenemos un problema de interrelación entre los diferentes estamentos democráticos y la velocidad de las propuestas que la población nos exige a nosotros como grupo negociador. Hasta ahora se han hecho milagros, porque estamos claros que el gobierno va a la Mesa a obstruir.

La Mesa se mantiene gracias a la tenacidad, responsabilidad y conciencia de Gaviria. El gobierno está a regañadientes y lo vivimos constantemente, ya que cuando se logran ciertos avances y nos acercamos a la concreción de decisiones, como ellos dependen exclusivamente de la voluntad de Chávez, cuando regresan nada de lo acordado se mantiene. Considero que en este sentido el recién formulado grupo de amigos de Venezuela y la acción de la OEA a través del grupo de cancilleres puede reforzar la función facilitadora de la Mesa.

Pero entonces, ante esta realidad ¿Cuál es la estrategia que debiéramos tener como país?

AA. Creo que el gobierno parte de una hipótesis que no sé si podrán confirmarla. Ellos consideran que pueden quebrar a la oposición y arrodillarla. Lo que les resulta crítico es el área petrolera y probablemente se darán trastazos pero pueden alcanzar en cierto tiempo un nivel de un millón de barriles diarios y con ello empezar a jugar con la ruina del país.

Un país arruinado, donde la industria está muerta, el comercio precario y una oposición derrotada porque cayó en el juego de la confrontación. Bueno las primeras señales las tenemos con la aceptación absurda de la distribución de la cuota de Venezuela en la OPEP. Seríamos un país petrolero marginal con una sociedad depauperada, pero la clientela del gobierno puede vivir con ello y el resto de la sociedad arrodillada.

¿Hay alguna otra alternativa?

AA. Por supuesto que sí. A mi parecer, la oposición debe apoyarse en la opinión pública nacional e internacional. Transmitir sería y responsablemente las amenazas a la convivencia democrática. Ser firme en la solución electoral. Impulsar a los factores sensatos de la oposición y forzar a Chávez mediante la presión internacional a una consulta electoral donde Dios mediante, saldrá derrotado y empezar la reconstrucción del país. Para mí es la verdadera alternativa.

Descarto cualquier otra vía violenta, bien sea una intervención militar aun cuando pudiera ser pacífica o una intervención militar violenta que incluso puede darse por la misma vía y condiciones como Chávez ha rendido y doblegado a la Fuerza Armada, la corrupción de las cabezas visibles. No podemos negar que algunos sectores que adversan a Chávez que tienen medios también acarician la idea de comprar algunos generales y dar un golpe tradicional con lo cual entraríamos en una dictadura.

¿Y con la experiencia de una sociedad civil movilizadada puede darse tan fácilmente este tipo de acciones?

AA. No olvidemos que si la sociedad civil se confronta con Chávez en su terreno y acaba derrotada temporalmente, tendremos presos, represión, exilio, con lo cual no habría resistencia. Si hoy en día sin confrontación ya estamos viendo cómo la gente se va, imaginemos una situación represiva.

Estamos ante la disyuntiva de un referendo consultivo, solicitado por cerca de dos millones de firmas. ¿Qué sucede si se frustra?

AA. El referendo consultivo tiene el mérito de acercarse a la solución. Habrá que levantar nuevamente una bandera que fortalezca la moral de la gente movilizada. En mi opinión no debiera ir por la vía de la enmienda que tiene problemas similares al consultivo esto es, que el Tribunal Supremo de Justicia los declare inconstitucional porque va más allá de lo que expresa la Constitución o por la vía de eliminar el CNE al descalificar a Pisani.

Veamos algunas realidades. Hace falta definir un régimen de transición, para atacar situaciones de corto y mediano plazo, pero hoy no podemos hacerlo porque la Constitución no da margen para ello. En cambio pienso que una Asamblea Constituyente que no adolezca de los defectos que tuvimos en el 99 en donde el 60 por ciento retuvo el 99 por ciento de la representación lo cual es una monstruosidad desde el punto de vista democrático, y que incluya tanto a los sectores talibánicos de ambos lados como a la amplia mayoría de los venezolanos, podría facilitar el terminar la obra castrada en el 99.

Pero, ¿qué pasaría con la presencia de Chávez,?

AA. Preguntémosnos ¿Cómo hicieron los chilenos para quitarse a Pinochet? Hay que colocarse ante el hecho siguiente: Si salimos de Chávez por una insurrección popular, las consecuencias y el costo de ello sería gigantesco, pero si lo resolvemos electoralmente aunque nos lleve más tiempo es un logro indetenible. Muchos quieren que se vaya la semana entrante, pero allí está débil o fuerte. Podemos decir que hemos tenido muchos éxitos pero el objetivo no lo hemos conseguido.

El gobierno sabe lo que quiere y no permite que las negociaciones fluyan. Ahora también es evidente que si la Mesa se acaba la imagen del gobierno se deteriora. Si la Mesa no pudiera subsistir hay que enfatizar que el gobierno la acabó, por ello creo indispensable entender que la Mesa es un triunfo de la oposición. También la movilización de la calle como se ha venido haciendo entusiasta, masiva es una fiesta democrática y su presión rebota internacionalmente. La opinión internacional está cambiando porque nadie puede aceptar pasivamente que durante más de un año se realicen manifestaciones masivas cada vez más pluralistas si no existe una resistencia activa. Mientras eso exista hay posibilidades.

La asamblea constituyente puede ser una bandera para levantar la moral pero también una amenaza y tener un efecto disuasivo en el gobierno.

El reto es difícil y complejo porque tenemos un árbitro que no tiene mentalidad democrática. Para Chávez no existe intercambio respetuoso, ni adversario respetable. Y en

esta realidad es indispensable mantener el único espacio de encuentro y con posibilidades de reconocimiento para lograr soluciones electorales negociadas y consensuadas.

.....

Mercedes Pulido de Briceño

Psicólogo Social.

Miembro del Consejo de Redacción de SIC



Impacto económico del paro cívico

Miguel Ignacio Purroy

¿Cuál ha sido el impacto económico del paro cívico iniciado el 2 de diciembre sobre la economía nacional?

La Oficina de Asesoría Económica de la Asamblea Nacional ha dado a conocer una estimación, según la cual, un mes de paralización equivale a una contracción del PIB en 4,6%, equivalente a 5,6 billones de bolívares (3.800 millones de dólares), de los cuales 40 por ciento corresponden directamente al sector petrolero y 60 por ciento al resto de la economía.

PRODUCCIÓN PETROLERA VENEZUELA

(Miles de barriles diarios)

	Noviembre 2002	Diciembre 2002	Enero 2003
Producción de crudos (1)	3.383	900	272
Refinación	1.100	214	80
Exportaciones	2.400	279	350

(1) Incluye orimulsión y gas NGL

Fuente: International Energy Agency, 08/01/2003

CUADRO I

CRECIMIENTO TRIMESTRAL DEL PIB 2002 (en %)

(Precios constantes de 1984)

	I TRIM	II TRIM	III TRIM (*)	IV TRIM
PIB TOTAL	(3,9)	(9,7)	(5,5)	(17,2)
SECTOR PETROLERO	(7,6)	(15,9)	(1,2)	(28,3)
SECTOR NO PETROLERO	(2,1)	(6,6)	(5,5)	(13,0)

(*) Estimación suponiendo igual cambio por sectores durante octubre y noviembre que en el tercer trimestre.

radicionalmente, esta primera entrega de la revista solía incluir un balance económico del año y un comentario sobre las perspectivas del venidero. Esta vez no va a ser posible, ya que el BCV no ha suministrado cifras sobre el desempeño económico, tal como siempre lo venía haciendo con motivo del mensaje de fin de año de su presidente. De todos modos, la mayúscula catástrofe económica en la que estamos inmersos opaca cualquier otro tema, así que abordaremos el asunto del paro cívico desde el ángulo económico.

Se puede afirmar que la paralización de la economía ocasionada por el paro cívico ha sido muy amplia. A mediados de la segunda semana de enero 2003, dos tercios de la estructura productiva del país continuaba paralizada, destacando el sector petrolero por su peso. Según cifras de la Agencia Internacional de Energía (IEA) —una fuente confiable—, al 8 de enero (quinta semana del paro) la estimación era que la producción de crudos había des-

cendido a 8% del nivel de noviembre 2002, la actividad de refinación a 7,3% y las exportaciones a 14,6%. Después del alivio de fines de diciembre, cuando el Ejército consiguió movilizar algunos barcos y flotas de transporte terrestre, la distribución y expendio de gasolina se ha visto de nuevo afectada, porque los inventarios dentro del país ya están prácticamente agotados y se depende de la llegada esporádica de embarques del exterior.

Fuera del sector petrolero, la industria manufacturera mediana y grande, así como la construcción, seguían paradas a fines de la segunda semana de enero en un promedio de 80 por ciento. Empieza a notarse escasez de alimentos, en parte por falta de insumos, y en parte por carencia de combustible para transporte. El comercio nacional estaba trabajando en un 50 por ciento, mientras que los negocios de importación-exportación se encontraban prácticamente paralizados. No se tiene estimación exacta del nivel de actividad de los servicios,

incluyendo los educativos, pero ha sido considerable la adhesión al paro. El sector bancario y los grandes supermercados han estado trabajando en horario restringido, con algunos días intermitentes de paralización casi total. En general, más allá de la impresión de "normalidad" en las calles y en los comercios, puede afirmarse que el paro se ha cumplido en una alta proporción.

La magnitud del daño

¿Cuál ha sido el impacto económico del paro cívico iniciado el 2 de diciembre sobre la economía nacional?. La Oficina de Asesoría Económica de la Asamblea Nacional ha dado a conocer una estimación, según la cual un mes de paralización equivale a una contracción del PIB en 4,6%, equivalente a 5,6 billones de bolívares (3.800 millones de dólares), de los cuales 40 por ciento corresponden directamente al sector petrolero y 60 por ciento al resto de la economía.

...el decrecimiento estimado del año 2002 se sitúa en -9,2 %, otro record histórico de este período gubernamental.

CUADRO II
CRECIMIENTO DEL PIB 1999-2002 (en %)
(Precios constantes de 1984)

	1999	2000	2001	2002(*)
PIB TOTAL	(6,1)	3,2	2,7	(9,2)
SECTOR PETROLERO	(7,4)	3,2	(0,9)	(13,2)
SECTOR NO PETROLERO	(5,4)	3,0	3,8	(7,0)
- Manufactura	(9,2)	3,9	3,2	(9,7)
- Construcción	(16,5)	(2,7)	13,0	(23,3)
- Comercio	(11,8)	5,4	4,2	(12,9)
- Instit. Financieras y Seguros	(13,8)	3,2	1,5	(12,0)
- Electricidad y Agua	1,1	2,2	3,0	1,9
- Transporte y Almacenamiento	(6,1)	4,9		(11,0)
- Comunicaciones	13,3	14,7	11,5	2,5
- Otros	(1,1)	1,8	2,1	

(*) Ver nota en Cuadro I

No es de extrañar, entonces, que el efecto sobre el crecimiento del último trimestre haya sido devastador. Una estimación realizada por el economista Leonardo Garrido sitúa la caída del PIB del cuatro trimestre en 17,2% (ver Cuadro I), correspondiéndole al sector petrolero una caída de 28,3% y a la actividad no petrolera una disminución de 13%.

En realidad, todo el año 2002 ha sido profundamente recesivo, con contracción económica fuerte desde el primer trimestre (-3.9%, -9.7% -5.5% en los tres trimestres). La caída fue liderada en la primera mitad de año por el sector petrolero, pero ya en el tercer trimestre la recesión se apoderó del sector privado no petrolero, que entró en una dinámica autónoma de deterioro.

La aceleración de la caída en el cuarto trimestre (-17,2%) es atribuible al paro cívico. De esta forma, el decrecimiento estimado del año 2002 se sitúa en -9,2 %, otro record histórico de este período gubernamental (ver Cuadro II). Excluyendo los

sectores de comunicaciones, electricidad y agua, el resto de los sectores productivos tuvieron un desempeño muy pobre, resaltando la caída de la construcción, del comercio, de la manufactura y de las instituciones financieras. Este cuadro recesivo durante el 2002 es todavía más llamativo, si se tiene en cuenta que se produce en un contexto de mantenimiento del ingreso petrolero, ya que la caída de volúmenes de producción se vio compensada por una recuperación de los precios mundiales. Definitivamente, la estrategia OPEP de defensa de precios a costa de volúmenes de producción no le conviene a Venezuela, cuya economía depende altamente de la producción física de petróleo.

El impacto fiscal

El paro cívico está teniendo un efecto devastador sobre las finanzas públicas, que se va a notar plenamente a partir del mes de febrero-marzo. En realidad, la merma de ingresos fiscales ya se está materializando en ene-

ro, pero el gobierno dispone todavía de algunos colchones para enfrentar los pagos de funcionamiento del Estado, como por ejemplo 2.800 millones de dólares en el FIEM.

El Consejo Nacional de Economía ha realizado una estimación del déficit de la Tesorería, que da idea de la magnitud del impacto. En el Cuadro III se encuentra un detalle de las cuentas fiscales presupuestadas para 2003. La primera columna de números recoge lo presupuestado de 2003, con un nivel de gastos de 28,3% del PIB, equivalente a 41,6 billones de bolívares o 28.300 MM\$. Estos gastos pensaban ser cubiertos con ingresos petroleros de 8,9% del PIB, tributos provenientes de actividades no petroleras por 9,5% del PIB y 9,9% de ingresos extraordinarios, fundamentalmente emisión de deuda pública (7,4%), utilidades del BCV (0,9%) y concesión de la plataforma deltana de gas (1,3%). En la segunda columna se mensualizan los flujos de ingresos y egresos de la Tesorería Nacional.

CUADRO III
PRESUPUESTO 2003 (% DEL PIB)
 (1% PIB = 1.000 MM\$)

	Año 2003 (% PIB)	Mensual presupuesto	Mensual estimado(*)
Ingresos Totales	28,3	2,4	1,4
Petróleo	8,9	0,8	0,3
Tributos no petrol.	9,5	0,8	0,5
Extraordinarios	9,9	0,8	0,6
Gastos Totales	28,3	2,4	2,4
Remuneraciones	4,7	0,4	0,4
Compra de B y S	1,2	0,1	0,1
Transferencias Regiones	12,4	1,0	1,0
Intereses deuda	4,5	0,4	0,4
Amortización deuda	3,6	0,3	0,3
Otros	1,9	0,2	0,2
NECESIDAD ADICIONAL	0	0	1,0

(*) Flujo mensual estimado para el primer trimestre

Para estimar el déficit adicional de financiamiento del Fisco durante los primeros meses del año por efecto del paro (tercera columna del cuadro III), debemos inicialmente suponer que los gastos son básicamente rígidos. Medio por ciento del PIB (500 MM\$) se gasta mensualmente en remuneraciones a empleados del gobierno central y compras de bienes y servicios. Las transferencias a las regiones (1% del PIB), el principal componente del gasto, son compromisos contractuales por situado constitucional, transferencia de competencias y leyes del Fides y de Asignaciones Especiales. Son igualmente obligaciones contractuales los pagos de intereses y de amortizaciones de la deuda pública. Sumando estas partidas, la Tesorería tiene que efectuar mensualmente erogaciones por 2,4 puntos del PIB (2.400 MM\$).

Frente a este nivel rígido de gastos, los ingresos se verán mermados por efecto del paro económico. Los tributos provenientes de la actividad petrolera mermarán en no menos de 500

MM\$, los tributos no petroleros en 300 MM\$ y los ingresos extraordinarios en 200 MM\$, aun suponiendo que el Ministerio de Finanzas logre renovar y colocar toda la deuda pública interna prevista originalmente. Todo ello arroja un déficit mensual de Tesorería de 1.000 MM\$ (1% del PIB), por encima de las necesidades de financiamiento que ya estaban contempladas en el presupuesto. Una eventual desobediencia tributaria le añadiría a esto una merma adicional de 50 MM\$ en promedio mensual.

1.000 millones de dólares mensuales es una cifra absolutamente inmanejable, máxime en un entorno de cierre de fuentes externas e internas de financiamiento. Ello significa que el Gobierno se verá obligado a una reducción drástica de gastos. Los gobiernos regionales serán los más afectados, al igual que las universidades. Podemos esperar empleados públicos en las calles reclamando el pago de sus salarios. No es descartable tampoco un cese de pagos (o renovación forzosa) de deuda pública interna, que tiene venci-

mientos fuertes en el primer trimestre. Los gastos de inversión se anularán por completo. A los proveedores del Estado no se les pagarán sus deudas. Inexplicablemente, ante este panorama el Ministro de Finanzas anuncia apenas un modesto ajuste de 10% del presupuesto de gastos en el año (4 billones de bolívares).

También es verdad que resulta imposible rebajar 1.000 millones de dólares de gasto mensual, dado que la mayor parte de las partidas son contractuales y rígidas, razón por la cual será difícil no sucumbir a la tentación de obligarle al Banco Central a financiar monetariamente parte de ese déficit. Se está hablando mucho de la devaluación como fuente de ingresos adicionales, pero se olvida que hoy el Estado, a causa del paro petrolero, tiene una posición neta "deudora" en dólares, es decir, tiene más obligaciones que ingresos en dólares, con lo cual una devaluación le perjudica. De tal forma que una parte del hueco será cubierto con simple emisión de dinero y con la consiguiente inflación.

Cuadro IV
PROYECCIONES MACROECONÓMICAS

	2003 Esc. A	2003 Esc. B
Crecimiento PIB (% anual)	(7,8)	(27,6)
Petróleo	(24,7)	(55,4)
No petróleo	(2,1)	(18,3)
Inflación (%)	37,6	56,8
Déficit Gob. Central (% PIB)	(5,6)	(12,6)
Cuenta Corriente Bal. Pagos (MM\$)	(2,1)	(5,9)
Reservas Internacionales (MM\$)	13,2	5,1
Tipo de Cambio Fin Año (Bs/\$)	2.030	2.590
Tasa Interés Activa (%), Pagarés	43,5	71,2
Tasa Interés Pasiva (%), DPF	29,8	45,8

Nota: Cifras en paréntesis son negativas.

La Constitución prohíbe este mecanismo, pero el gobierno ha demostrado ser creativo a la hora de obviarla en aras de la revolución.

Perspectivas económicas del 2003

El desempeño económico en el 2003 dependerá sobre todo de si se produce o no un cambio de gobierno y de cuándo se efectuará dicho cambio. Efraín Velásquez, presidente del Consejo de Economía Nacional, ha aventurado un pronóstico en base a dos escenarios. Un primer escenario A en el que Chávez deja el gobierno antes de fin de marzo, se recupera la actividad petrolera en un 70 por ciento y el Banco Central adopta una política ortodoxa, pero flexible. Y un segundo escenario B de continuidad de Chávez hasta diciembre (con o sin referendo revocatorio), en el que la actividad petrolera sólo se recupera en un 30 por ciento, se recurre a la devaluación y al uso de las reservas internacionales (ver Cuadro IV).

El escenario A es de fuerte recesión, pero manejable en lo que se refiere a niveles de inflación, devaluación, reservas y balanza de pagos. El escenario B (permanencia de Chávez) es catastrófico, por cuanto significa un auténtico colapso de la economía, alto desempleo con altísima inflación, agotamiento de reservas internacionales, déficit importante de balanza de pagos y muy altas tasas de interés. Evidentemente, este desastre económico-financiero deberá ser enfrentado por el gobierno con controles de cambio, de precios y de tasas de interés, pero estas medidas no podrían eliminar el impacto negativo de la crisis política sobre la actividad económica real y sobre el empleo.

Más allá de estos números abstractos, no cabe duda de que el sector productivo va a quedar gravemente herido y exhausto después del paro cívico iniciado en diciembre 2002. La industria petrolera, después del cambio de gobierno, tardará no menos de dos años en reparar los daños ocasionados por

una gerencia inexperta y desesperada. Muchas empresas y comercios privados ni siquiera podrán reabrir sus puertas. Otras lo harán financieramente ahogadas, sin poder pagar a proveedores, ni a bancos. Los bancos tendrán que enfrentar un sinnúmero de impagos y quiebras de clientes.

La magnitud del daño es tal que algunos analistas y actores políticos se están preguntando si el paro económico era el arma apropiada para oponerse a un gobierno al que no le importa en absoluto el deterioro del sector productivo ni el bienestar material de los ciudadanos y al que más bien pareciera contentarle el debilitamiento –y eventual aniquilación por “harakiri”– del empresariado privado criollo.

.....
Miguel Ignacio Purroy
Economista. Profesor UCAB

Crisis eterna de la deuda externa en América Latina

Klaus Vathróder, S.J.

Durante toda la década de los 90, mientras la economía mundial prosperó con altas tasas de crecimiento, América Latina fue la única región que tenía un déficit en su balance por cuenta corriente.

La estabilidad monetaria se mantuvo por una sobrevaluación de la moneda: importaciones baratas, exportaciones muy caras. La producción de bienes y servicios en América Latina no fue competitiva para el mercado mundial.

¿Qué se hace cuando hay un incendio? Se llama a los bomberos. Así ocurrió en septiembre del año pasado, cuando el gobierno de Brasil llamó al Fondo Monetario Internacional (FMI), pidiendo un crédito récord de 30 mil millones de dólares, desembolsados durante los 15 meses siguientes. Brasil se vio envuelto en una crisis financiera por la pérdida de confianza de los financistas internacionales. El "virus argentino" se extendió. Con este crédito "stand-by" se quería evitar sobre todo dos cosas: que Brasil se desplomara bajo el peso de una deuda externa de 264 mil millones de dólares, y que la crisis se extendiera por todo el continente.

Esto también se llama "bail out". El FMI aseguró con su dinero —es decir, con el dinero de sus países miembros, o mejor dicho aún, con el dinero de los contribuyentes del primer mundo— que los inversionistas financieros no perdieran el suyo. Las acciones de los bancos

estadounidenses y europeos, que tienen posiciones amplias en Brasil, agradecieron esta medida: subieron entre el 5 y el 10%.

Despegue prometedor y aterrizaje duro

Al comienzo de la década de los noventa, el futuro pareció glorioso para toda América Latina. La gran mayoría de los países se había liberado de las dictaduras, y la crisis de la deuda externa de los años 80, con sus consecuencias nefastas, parecía superada. Los Estados seguían las recomendaciones de los economistas en boga, liberalizando sus economías y beneficiándose con afluencias crecientes de capitales. Las inversiones directas, los créditos y el capital portafolio entrante posibilitaron altas tasas de crecimiento. El futuro económico se ubicó en América Latina, allí donde se encontraban los "emerging markets", los "mercados emergentes".

Liberalización fue la receta principal del Banco Mundial y del FMI: reducir los gastos del Estado, privatización, desregularización, bajar aranceles, combatir la inflación. Argentina se convirtió en el discípulo ejemplar de la estrategia liberal. El Gobierno argentino amarró el tipo de cambio del peso con el dólar estadounidense. La hiperinflación desapareció. Otros países en América Latina siguieron la misma política económica con menos rigidez, procuraron estabilidad cambiaria, y la afluencia de capitales extranjeros y crecimiento sin inflación.

Hoy parece que eso pasó hace mucho tiempo. Otra vez América Latina es sinónimo de "crisis", y Argentina es el caso más trágico. Todos, los Gobiernos nacionales, las instituciones financieras multinacionales y los inversionistas internacionales descuidaron un punto simple pero importante: quien se endeuda en moneda fuerte, en el futuro, debe tener la capacidad de repagar la deuda en moneda fuerte. Entre los años 1991 y 2000, la deuda externa de la región subió en 58 por ciento a 780 mil millones de dólares. El crecimiento de la década de los 90 fue un crecimiento fiado.

Durante toda la década de los 90, mientras la economía mundial prosperó con altas tasas de crecimiento, América Latina fue la única región que tenía un déficit en su balance de cuenta corriente. La estabilidad monetaria se mantuvo por una sobrevaluación de la moneda: importaciones baratas, exportaciones muy caras. La producción de bienes y servicios en América Latina no fue competitiva para el mercado mundial.

Cuanto más duraba esta constelación—sobrevaluación, deuda externa creciente y exportaciones estancadas—menos confianza sentían los inversionistas extranjeros hacia la región. Al final de los 90, los flujos internacionales cambiaron la dirección. Entretanto por el servicio de la deuda y pagos de dividendos para inversiones anteriores directas, es más el capital que sale de América Latina que el que entra. Desde 1999, la salida anual neta de capital está entre el 0,3 y 0,5 del producto regional.

Confrontando esta situación, los países tenían que asegurar la solvencia internacional, siguiendo el pago del servicio de la deuda externa. Pero a corto plazo es imposible aumentar significativamente las exportaciones. No les quedó otro remedio que bajar las importaciones, estrangulando la coyuntura interna. Resultado: desde 1998, el ingreso per cápita en América Latina bajó en un 1,8 por ciento.

¡Gracias emigrantes!

Esta situación sería todavía más grave, si no existiera el fenómeno de la entrada creciente de las remesas. Estas transferencias monetarias de parientes desde el exterior, no solamente ayudan a la supervivencia de muchas familias en América Latina, sino que además, tienen un papel importante en el balance de cuenta corriente de los Estados del continente.

En los países pequeños, las remesas sobrepasan los ingresos por las principales exportaciones, y se han convertido en una importante pieza de las economías nacionales. En

el 2001, para Ecuador, las remesas significaban el 10% de los ingresos por divisas, en Haití el 17%, en Nicaragua el 15%, en El Salvador el 13% y en República Dominicana el 10%. Las remesas también son una ayuda nada despreciable para los países grandes. En el 2001, Brasil recibió unos 2,6 mil millones de dólares y los mejicanos en el exterior mandaron a su patria unos 9,3 mil millones de dólares.

En el año 2001, se estimó el total de las remesas en unos 23 mil millones de dólares, y para el año 2002 en unos 30 mil millones de dólares. Tendencia al alza. Hace tiempo esta suma sobrepasa la ayuda oficial al desarrollo. Dicho eso de paso, es también un buen negocio para las instituciones de servicios financieros en los países de origen: cada año les queda unos 3 mil millones de dólares por su servicio de transferencias.

Deuda externa: nada resuelto

América Latina se encuentra otra vez en una crisis por deuda externa, muy semejante a la de hace 20 años. Los esfuerzos de muchos países por modernizar sus economías, y adaptarse a las condiciones de un mercado globalizado, no tuvieron los resultados esperados. Por supuesto, el proteccionismo de los años 60 y 70 tampoco resultó en una economía eficiente y apta para la competencia mundial. Parece que después de la imposición de liberalización, privatización y desregularización, según las recetas de la economía ortodoxa, estamos donde hemos comenzado. Ambos modelos apostaron al crecimiento a través del endeudamiento externo y,

finalmente, se vieron atrapados en la trampa de la deuda.

Desarrollo económico sustentable, competitividad internacional y mercados internos suficientes se alcanzan, cuando se conserva una cierta independencia de los vaivenes de los mercados internacionales de capital. China y algunos otros países del sureste de Asia son ejemplo de ello: fomentar las exportaciones, restringir selectivamente las importaciones y manejar cuidadosamente los créditos internacionales e inversiones directas para limitar el endeudamiento externo. Hasta ahora China no se ha visto afectada por las turbulencias financieras de los "mercados emergentes".

¿Qué pueden hacer los países latinoamericanos endeudados? Nadie puede recomendar seriamente el regreso al proteccionismo, pero la solución tampoco está en "profundizar las reformas" como recomiendan los economistas del "main stream". Se tiene que aumentar las exportaciones, pero los países industrializados más bien dificultan este propósito. Aranceles y restricciones no arancelarias impiden el acceso a los mercados de los países industrializados en sectores tan importantes como la agricultura y el textil. Además, la maximización de las exportaciones parece un trabajo de Sísifo: El endeudamiento es tan alto que la relación en toda América Latina entre el servicio de la deuda y el ingreso por exportaciones es de 50%. Cada segundo dólar que se cobra por concepto de exportaciones se gasta en intereses y en amortización. En Brasil y Argentina, esta relación toma la cifra absurda de 75 y 110% respectivamente.

Créditos nuevos del FMI, condicionados con imposiciones ortodoxas, a lo mejor postergan el problema, satisfacen a los acreedores internacionales y, a corto plazo, impiden que la crisis se extienda. No son una solución sustentable. Actualmente el FMI experimenta otra variante de política en Argentina, a cuerpo vivo y sin anestesia. La simple negación de créditos transitorios significa la ruina económica y social para el país.

La crisis económica en América Latina no se puede solucionar sin una cancelación profunda de la deuda externa. Recientemente, durante el último encuentro anual del FMI y del Banco Mundial, se discutió un procedimiento para Estados insolventes. Esto es un paso en la dirección correcta y a largo plazo también conviene a los intereses de los acreedores internacionales. Evidentemente, una cancelación de la deuda no garantiza el éxito de las economías en crisis, pero por lo menos abre un camino para un desarrollo económico sustentable. Sin una cancelación de la deuda, existe la garantía que las crisis financieras continuarán durante el siglo XXI con consecuencias sociales y económicas desastrosas para muchos países.

.....

Klaus Vathroder, S.J.

M. en Economía.

Director del Centro Gumilla

La crisis económica en América Latina no se puede solucionar sin una cancelación profunda de la deuda externa. Recientemente, durante el último encuentro anual del FMI y del Banco Mundial, se discutió un procedimiento para Estados insolventes. Esto es un paso en la dirección correcta y a largo plazo también conviene a los intereses de los acreedores internacionales. Evidentemente, una cancelación de la deuda no garantiza el éxito de las economías en crisis, pero por lo menos abre un camino para un desarrollo económico sustentable.

“

ECO

“Una de las características preocupantes de esta situación es el uso y abuso de los símbolos de la religión católica como apoyo manipulado a posiciones políticas, necesariamente parcializadas o ideologizadas”.

(Circular del P. Arturo Sosa, Provincial de los PP. Jesuitas, 11-12-2002)

Los muertos ajenos

La noticia recorrió el mundo, pero no encontró repercusión local. La tarde del 1 de diciembre hice la prueba: en las páginas en Internet de medios venezolanos era la sexta o séptima información, y sólo habían transcurrido algunas horas; en tanto, en medios extranjeros ocupaba la primera plana. El presidente Hugo Chávez tampoco le prestó atención en su programa radial. Fuera de Venezuela, por su magnitud, fue comparado con tragedias similares ocurridas en otros centros nocturnos de distintos puntos del planeta. Se han contabilizado 50 víctimas, medio centenar de venezolanos que han pasado rápidamente al olvido en medio de la esquizofrénica escena política nacional. Estamos en una coyuntura en la que si se está afuera de la agenda de confrontación, aún cuando haya decenas de muertes, no se accede a un espacio en los medios y esto lo viene a confirmar “La Goajira”. ¿Por qué no han puesto el dedo, o mejor dicho la cámara o el micrófono, en la llaga?. La respuesta que uno puede darse es que sencillamente quienes murieron allí no lo hicieron estando en una marcha del gobierno o de la oposición. Unos muertos merecen más espacio noticioso que otros.

Navidad estrellada

Un periodista extranjero vino en diciembre a Venezuela, con el interés de observar la conmoción nacional que se vive en este país tropical. La competencia política era feroz, sobre todo en los medios masivos y la propaganda igual de estruendosa.

En la plaza de Altamira miembros de la oposición nos dieron unos folletos en los que se decía que ellos eran auténticos venezolanos, católicos y representantes de las libertades democráticas genuinas de las mayorías nacionales. Que la Virgen de la Escarcha y de Fátima estaban con ellos. Que el Niño Jesús pospondría su llegada para cuando Chávez y sus huestes violentas, seguidores de Satán, cayeran.

En la plaza Sucre de Catia seguidores del oficialismo cantaban unos aguinaldos y gaitas, mientras un orador anunciaba que Bolívar es el único profeta, y que la salvación del pueblo llegaría cuando el pueblo oprimido se librara de la oligarquía de Fedecámaras y del Sindicalismo corrupto. Un grupo de aguinalderos, representaban al auténtico pueblo, a las mayorías empobrecidas de Venezuela, vestidos de pastores, en espera de que el Ángel Exterminador limpiara Venezuela de la corrupción.

También nos asomamos cerca del Hotel Meliá para escuchar a miembros y asesores de la Mesa de Negociaciones, que cuentan con el apoyo de todas las representaciones religiosas, desde la Iglesia Católica, la Evangélica, la Judía, hasta los Hare Krishna, los Moonitas y los Babalawo, y oran para que los políticos lleguen a un acuerdo de paz, que hace tiempo no logran entre las mismas religiones.

Una vez que me despedí del periodista, cuando sonaron las doce, me dirigí al Niño Jesús en el Nacimiento expuesto en un barrio de Caracas y le dije: ¿Cómo soportas estas cosas, Divino Redentor? ¿No ves que están manipulando tu nombre y tu mensaje?

Y el Niño Dios me respondió: “Yo no he organizado estas Navidades. Tal vez te lo puedan explicar los Alcaldes Peña y Bernal o la Astróloga de la Nueva Era”.

ECO

“Hoy más que nunca percibo que tanto el arzobispo como los presbíteros que lo acompañan tenemos el deber de velar por la unión de todos los zulianos. Todos los que luchan por sus ideales tanto de un bando como de otro deben poder encontrar en nosotros una instancia de reflexión, de discernimiento crítico, de iluminación de conciencia. No es misión nuestra excluir ni desacreditar a nadie, de establecer clasificaciones disociadoras entre los zulianos”.

(Mons. Ubaldo Santana, Arzobispo de Maracaibo, 2-01-2003)

”



ECOS

"Hasta que quienes ocupan puestos de responsabilidad no acepten cuestionarse con valentía su modo de administrar el poder y de procurar el bienestar de sus pueblos, será difícil imaginar que se pueda progresar verdaderamente hacia la paz".

(Juan Pablo II, 1 de enero de 2003)

En fin, palabras como ladrillos, conformando las paredes de discursos abstractos que encajonan, simplifican, caricaturizan y desfiguran la realidad venezolana y, sobre todo, que radicalizan y vuelven casi imposible la tarea de tender puentes. Y sobre todo, fuerzan a la escogencia de instrumentos desproporcionados, pues se trata, nada menos y nada más, que de defender la revolución social (los de un lado) y de combatir una dictadura genocida (los del otro)".

(Avalos, Ignacio, El Universal, 31-12-2002)

Voces de la calle, que hablan por sí solas

- ¡Liberen al Oso! (graffiti común en algunas paredes de la Ciudad Capital)
- ¡Chávez, vete ya! estamos cansados de oír a Marta Colomina (otro graffiti común de la Ciudad Capital)
- Las hallacas me quedaron simplonas, todo estaba carísimo
- ¡Ay Mija! Yo me quedé hasta sin estreno, como no me pagaron los aguinalditos, no compré casi nada
- Yo no pude ni cocinar porque me quedé sin gas ¿te imaginas?...
- ¡Qué desgracia! Me robaron todo al salir del banco, y ni un policía a quien avisarle, me quería morir, era todo lo que me dieron por el retiro del trabajo
- Yo no salí a ninguna parte, ¡cómo están las cosas, ni ánimo da!, y sin poder ver televisión, porque lo que pasan es pura lavativa de esa, y esos muchachos fastidia que fastidia, estaba que me volvía loca
- ¡Aquí compadre!, con una pelasión, y sin poderme jugar un "numerito" porque están cerradas las agencias
- ¿Pero quién ha visto esto? ¡No juegue!... que hasta pa' comprar una harina PAN hay que hacer una tremenda cola
- ¡No hombre comadre! A los muchachos no los puedo llevar ni a la plaza, porque ahora to' el mundo vive dando mítines
- ¡Ay Dios mío! ¿Qué va a pasar en este país? Ahora todo el mundo se vive matando por esta política
- ¡Yo, ya ni prendo la televisión! porque no pasan nada bueno, nos quitaron las novelas y las comiquitas de los muchachos, ahora se ve puro bochinche de los políticos
- No sé que es lo que quieren ellos, será matar a nuestros muchachos, fíjese comadre, tengo tres días sin darle leche al niño porque está tan cara que no la he podido comprar.

Seguridad privada o pública

La violencia se ha incrementado en forma alarmante, de 2.800 asesinatos y muertes violentas dadas en 1998, la cifra se ha elevado a 8.600 en el año 2002.

Un dato que hay que analizar es el siguiente; a partir de los sucesos de abril de este año ("la Carmonada") los índices delictivos en las zonas populares se han triplicado y en las zonas residenciales (clase media-alta) se han disminuido a la mitad.

Urbanizaciones como Prados del Este, El Cafetal, Santa Marta, tuvieron un record los últimos tres meses del año, cero delitos, en esas zonas, mientras que en las zonas populares los asesinatos por robo, guerra de bandas, etc., se han triplicado, suman entre 90 y 100 los muertos los fines de semana.

Esta situación se explica ya que a partir de los sucesos de abril los sectores medios y altos, extremaron las medidas de seguridad, en prevención de una supuesta invasión de los Círculos Bolivarianos; las zonas de clase media y alta se convirtieron en verdaderas fortalezas, los policías municipales recorren permanentemente las urbanizaciones (las alcaldías son opositoras al gobierno nacional), los vecinos se organizaron y crearon sofisticados equipos de alarmas, se llevaron a cabo simulacros, con participación de vecinos, presidentes de Juntas de Vecinos y de edificios, y un dato que no se puede obviar el 80%, o más, de los vecinos, están armados.

Esta es la explicación de la disminución de los delitos contra la propiedad y las personas en zonas residenciales, cualquier delincuente sabe, que cometer una fechoría en esas zonas es casi un suicidio.



La Epifanía del Dios Niño

Luis Ovando Hernández, S.J.

Hoy como nunca se nos invita a pasar por encima de nuestra rabia, de nuestra impotencia y de nuestros sentimientos de rechazo, y seguir adelante. Para ir más allá del desprecio y de la división, debemos tener el valor de escuchar la voz que nos llamó hijos, con el nacimiento de nuestro hermano Jesús, y tener clara la determinación de vivir nuestra vida de acuerdo a esta verdad.

La navidad se cierra en la mayoría de nuestros hogares con la llegada de los Magos (en otros sectores del país termina con la paradura del Niño). La Iglesia celebra ese día la manifestación de Dios a toda la humanidad. Se trata de una noticia dirigida al mundo entero por medio de una luz que brilla en el corazón de todos aquellos que están en búsqueda de una Buena Noticia para sus vidas.

Para encontrarnos con el Dios que reposa en el pesebre es necesario mirar nuestra historia, tal y como la estamos padeciendo, en actitud de oración y discernimiento para que nuestra 'corazonada' nos ayude a perseverar y a cargar con la realidad, teniendo a Dios por norte.

Una mala noticia para Venezuela: lo que mal empieza...

La actual situación pareciera decirnos que hemos elegido el camino de las tinieblas. De continuar como vamos, a saber, aumentando cada día la ya creciente violencia sociopolítica, la intolerancia de los bandos radicalizados del gobierno y la oposición, la carga que el paro ha impuesto a todos, especialmente a los más pobres y necesitados, y la crisis económica, corremos el riesgo de apagar la luz que se nos dio con el nacimiento del Niño Dios.

Para aquellos sectores que abrigan la idea que se impondrán sobre sus adversarios, les tenemos una mala noticia que nos alcanza a todos los venezolanos: *lo que mal empieza, mal termina*. Mientras sigamos concibiéndonos en términos de vencedores y vencidos, no hacemos sino acelerar el proceso en donde todos terminaremos perdiendo.

Ahora bien, hay que afirmar decididamente que *Dios también sabe sacar cosas buenas de las cosas malas*. Buscamos responder a una pregunta urgente, fruto de la preocupación y el dolor por nuestro país. Se trata de la misma pregunta que se hicieron los Magos: '¿Dónde está el rey

de los judíos que ha nacido?' (Mt 2,2). Esta pregunta cobra mayor relieve entre nosotros al comienzo de este año 2003.

¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido?

Los primeros en conocer la respuesta son José y María. El resto de los hombres —y entre ellos nosotros— representados por los Magos, deben hacer un camino guiados por la luz de una estrella, para llegar hasta Jerusalén, y allí informarse 'dónde' nació el Señor. Un deseo los impulsa a ponerse en camino: encontrarse con el Dios que nos salva de nuestros fracasos.

La historia de los Magos nos ha impresionado siempre. Los hemos convertido en 'reyes' (ver Isaías 60,3 y el Salmo 72,10). Su número se ha convertido en 'tres', según los dones que ofrecen al Niño. Se les conoce por Gaspar, Melchor y Baltasar. Su fortuna está relacionada al hecho de que nosotros nos identificamos con ellos. Una vez que Jesús ha nacido, se trata ahora de descubrir 'dónde' lo podemos encontrar.

El Niño Dios está presente, antes que nada, en la *estrella*, que representa el principio de toda búsqueda. Ésta lleva a Jerusalén, o símbolo de la Escritura, que da a conocer en qué dirección buscarlo. La estrella cobra así una nueva luz: la alegría del corazón, en definitiva, indica con precisión 'dónde' se encuentra él. El camino se cumple en el descubrimiento del lugar 'donde' nació el rey, y el rey nace 'donde' se cumple este camino. El dónde del hombre es Dios, para que el dónde de Dios sea el hombre. En este gesto nosotros nacemos en él y él en nosotros. ¡Su donde se convierte en nuestro donde!

Si bien es cierto que nosotros conocemos el lugar material 'donde' ha nacido, no basta. Debemos hacer en primera persona el itinerario de los Magos, con la fatiga de un camino nocturno lleno de fascinación y de

miedo, de deseos y de dudas, de esperanzas e incertidumbres, bajo la guía de una estrella fugaz, que aparece y desaparece.

En el pasaje existe una división dramática que cada uno encuentra dentro de sí mismo: ¿jugamos o no a seguir los deseos más profundos de nuestro corazón? El que se encuentra lejos busca e interroga, y así encuentra y dona con alegría; el que está cerca sabe dónde está el Señor, pero no lo busca, interroga a la Escritura pero no se deja interrogar por ésta, y así buscará matarlo, como Herodes, que quiere asesinarlo, o como los escribas y los sacerdotes, cuyo saber sirve para dar indicaciones a quien lo quiere matar.

Herodes, despótico e inmoral, es el 'rey de Judea', de la tierra que posee; pero no es el 'rey de los judíos', de las personas que allí viven. Herodes tiene todo en sus manos; Jesús se pone en las manos de todos. Aquel será el perseguidor; éste el perseguido, y al final juzgado, torturado y crucificado, siempre como rey. Esta contraposición nos muestra que existen dos maneras opuestas de ser rey: uno poderoso y opresor, el otro humilde y que salva (Mt. 20,24-28). Los Magos buscan al rey de los judíos, no al rey de Judea. En sus casas podían encontrar cosas mejores, ¡y peores!.

En el relato, los Magos son vistos como sabios que siguen las indicaciones de la estrella. Mirar las estrellas, sorprenderse ante la inmensidad del cielo e intentar comprenderlo, escrutar el ritmo y la armonía, es el inicio del saber humano. Los Magos, sin embargo, no se contentan con observar la estrella en su aparición, permanencia y desaparición: para ellos la sabiduría consiste en preguntarse qué significa esa señal, ¿adónde los quiere conducir?

La estrella los guía a Jerusalén, centro del pueblo depositario de la promesa y de la Escritura. La salvación, que viene de los judíos (Jn 4,22), es una persona y tiene un nombre: Je-

sús (Mt 1,25). Con la estrella, estamos en presencia de un signo 'teológico'. La estrella, luz en la noche (Sab10,17), guía al hombre hacia una verdad siempre más grande.

Se da inicio así a un durísimo recorrido de búsqueda, sin intercambiar jamás la verdad con las propias certezas. Quien, como Herodes y los escribas, está en el palacio de los propios intereses o en la ciudad de sus persuasiones –incluso justas– no se encontrará con la verdad. Es más, la destruirá, dondequiera se encuentre. Ellos tienen la respuesta exacta. Mueven sus ojos en las Escrituras, pero no mueven sus pies hacia el Señor. Conocen la verdad, pero se encuentran lejos de ella.

El Dios siempre menor

Lo más pequeño es el criterio de la escogencia de Dios, opuesto al de Herodes y al de todo hombre. Es por ello que ninguno de los poderosos y sabios de este mundo pueden reconocerlo (1Cor 2,8). Para encontrar 'dónde' está el Señor, es necesario mirar en la dirección en que él está. Es él 'el más pequeño entre los hermanos' (Cf. 25,40. 45). La estrella da a los Magos nuevos criterios de valoración, los mismos de Dios, para que puedan encontrarse con él en el Niño.

El rey de Judea usará para sus planes tanto la ciencia 'indiferente' de los escribas como la sabiduría 'comprometida' de los Magos, convirtiéndolos así en sus emisarios. El mal puede considerar siempre a su servicio a los 'indiferentes', y hacer de los 'comprometidos' sus aliados más peligrosos. Los Magos, lo sabemos, no se prestarán a este malévolo juego gracias al sueño de Dios, que influye en la historia mucho más que el poder del poderoso, y lo burla.

El encuentro de los Magos con el Dios menor se da en el marco del amor; en Belén la alegría es su perfume, signo de la presencia. Donde está Dios, hay alegría. La alegría es

comunicada a todo aquel que ama, a quien descubre el tesoro (Mt. 13,44). La alegría del corazón indica dónde está aquel al que se busca: aquel que ya estaba presente en el camino, como deseo y tensión, ahora se hace presente en la alegría del corazón, se ofrece como paz. Se encuentran finalmente con el Rey. ¿Dónde no está el niño sino en el corazón de aquel que lo ama, lo escucha y se alegra con él?

Para los Magos se detiene el camino exterior. Ha llegado el momento de abrir sus tesoros (el 'tesoro', en Mateo, es el corazón del hombre. *Donde esté tu tesoro, allí estará tu corazón*: 6,21; 12,35; 19,21). Los Magos abren sus corazones y ofrecen lo que contienen: El oro, representa lo que uno posee; el incienso, lo que uno desea; la mirra, que cura las heridas y preserva de la corrupción, representa lo que uno es. El hombre le abre a Dios sus pertenencias, sus deseos y sus penurias. Y Dios entra en estos tesoros. La carne de nuestro corazón es para él madre. Dando aquello que son, los Magos reciben a aquel que es, y se convierten ellos mismos similares a él. Dios nace en el hombre, y el hombre en Dios. Aquí se cumple el camino.

Una vez encontrado a aquel que buscaban, los Magos vuelven a su lugar de origen. De hecho, no son más los que eran antes; han encontrado dónde ha nacido el rey. Tienen consigo un nuevo cielo y una nueva tierra, semilla que llevarán dondequiera que vayan. Ellos tendrán que dar testimonio de lo vivido, convirtiéndose así en estrella para los demás.

Una Buena Noticia para Venezuela

La Buena Nueva para nosotros es que Jesús, el Niño Rey, tal y como lo trataron los Magos, ha nacido también en Venezuela, y quiere reinar para siempre en nuestro país y en nuestros corazones. Lo que recibió como regalo, es lo que comparte con nosotros. Cuando Dios apa-

rece en nuestro horizonte, la vida cobra otro sentido. Este encuentro con él cambia nuestra existencia. El principio por el que se rige la fe es el de la relación, es salir de sí mismo para reconocerse en el otro y con Dios. El Niño Dios no quiere que ningún venezolano sea extraño para nadie.

Este encuentro genera confianza, y ésta se constituye en la base de la vida. Hoy como nunca se nos invita a pasar por encima de nuestra rabia, de nuestra impotencia y de nuestros sentimientos de rechazo, y seguir adelante. Para ir más allá del desprecio y de la división, debemos tener el valor de escuchar la voz que nos llamó hijos, con el nacimiento de nuestro hermano Jesús, y tener clara la determinación de vivir nuestra vida de acuerdo a esta verdad.

En la actual situación que atravesamos, una vez más se ha hecho sentir el silencio de los excluidos. El relato de los Magos nos dice que en la fragilidad de los pobres ha nacido la fuerza de Dios. A partir de este momento, todos tenemos que voltearnos hacia los excluidos de esta historia para encontrar allí la voz de Dios.

Jesús, al sentirse rey, elige ser pobre y compartir lo poco que tiene... ¡con todos! Consideramos que esa es la Buena Noticia que Dios nos trae.

.....
Luis Ovando Hernández, S.J.

Teólogo. Miembro del Consejo de SIC

Provea

Situación de los Derechos Humanos en Venezuela

Informe Anual

Octubre 2001

Septiembre 2002.

Jean Pierre Wyssenbach

El informe comienza con más de 30 páginas de introducción y contexto de la situación, en la que se profundizan las causas de la misma. Cada capítulo del informe comienza recordando muy bien todo lo que ha habido de positivo respecto al derecho estudiado. Dejamos a los interesados la posibilidad de leer directamente el informe. Aquí nos queremos fijar en lo que falta por hacer. Para animarnos a arrimar el hombro a la tarea.

Una novedad del Informe de este año es un resumen muy concreto, muy pedagógicamente presentado en forma de desplegado.

Derechos económicos, sociales y culturales

En los derechos económicos, sociales y culturales las buenas intenciones e ideas se enfrentan a la polarización y a enormes déficit de gestión.

Derecho a la alimentación

Desde febrero hasta septiembre de 2002, el bolívar experimentó una devaluación, con respecto al dólar, del 100%. Con esto el aumento salarial del 20% decretado en el mes de mayo quedó afectado negativamente. El aumento del porcentaje del IVA (Impuesto al Valor Agregado) de 14,5% a 16% ha tenido un impacto negativo en el comportamiento del consumo de alimentos.

El porcentaje de desnutrición general es superior al 20%. Venezuela pasó de 2,3 a 4,8 millones de personas subnutridas. Hay un déficit de 200 kilocalorías por persona promedio. La deficiencia de hierro, responsable de la anemia, alcanza el 48% en niños y niñas menores de 2 años. El programa de yodación y fluoración de la sal prácticamente dejó de funcionar.

El promedio de la familia venezolana sólo podía adquirir en enero el 65,5% de los productos de la canasta alimentaria; en marzo la cifra se ubicó en 63%, y en abril en 59,3%. En promedio las familias venezolanas

están dedicando 41% de sus ingresos a la compra de comida.

El patrón de consumo continúa centrándose especialmente en harinas, pastas y granos. Los más pobres no consumen ningún tipo de productos cárnicos y muy pocos lácteos. Las importaciones de alimentos contribuyeron con el 40% del suministro total de energía. Tenemos cerca de 12,5 millones de reses cuando el rebaño nacional debería estar por encima de 15 millones para satisfacer la demanda nacional.

Hace diez años una persona en Venezuela consumía 120 litros de leche promedio al año y en el 2002 consumió sólo 80. La razón es que la leche venezolana es una de las más caras del continente. El productor recibe un promedio entre 275 y 280 bolívares por litro de leche a puerta de corral, mientras que en el mercado se cotiza el producto pasteurizado en más de 800 bolívares. La producción lechera nacional sólo abastece el 65% del mercado, del cual más del 50% se utiliza para la fabricación de quesos, por lo que el consumo de leche necesita ser suplido con importaciones.

El Programa de comedores escolares atiende a 110.000 niños y niñas en edades comprendidas entre 7 y 14 años que se encuentran en la red escolar, cuando la población inscrita en esta red es de casi tres millones y medio de niños.

El programa de comedores industriales y populares atiende a unas 12 mil personas, cuando la población económicamente activa supera los diez millones, y de éstas, casi 2 millones se encuentran desempleadas. Las ollas comunitarias dejaron de funcionar.

Derecho a la Seguridad Social

La actualización de las pensiones con el último aumento del salario mínimo registró un retraso de seis meses, debido a imprevisiones presupuestarias.

La cobertura del IVSS (Instituto Venezolano de Seguro Social) no llegó a cubrir al 50% de la población ocupada, y alcanza a sólo el 21% de la población económicamente activa.

Otra problemática del IVSS es la alta morosidad acumulada, del 65% para el sector privado y de 35% para el sector público, lo que representa una **deuda** total de más de 2 billones de bolívares. El dinero recaudado no sobrepasa los 1,5 millardos de bolívares por año, cuando se deberían recaudar entre 5 y 6 millardos. El IVSS ha tenido cuatro presidentes en un año.

Más de 32 mil personas fallecidas siguen cobrando **pensiones** del IVSS, lo que supone una pérdida de 4 millardos mensuales, que sumados a 3 millardos de otras pérdidas, llega a la cantidad de 7 millardos de

bolívares. Continúa el tráfico de influencias, que permite el otorgamiento de pensiones sin tener las cotizaciones completas a quienes paguen para ello. Aunque casi 150 mil personas cumplen los requisitos para ser incorporados como nuevos pensionados, el Instituto ha limitado a 2 mil las incorporaciones anuales. ¿Cuánto tiempo se tardará en incorporar a todos a ese ritmo?

El Fondo de asistencia médica cubre solamente al 33% de la población venezolana.

Derechos laborales

El salario mínimo se ubicó en Bs. 190.080. La canasta alimentaria para una familia de 5,2 personas, para el mes de septiembre fue, según el INE (Instituto Nacional de Estadística) de 201.682 Bs., según el CENDA (Centro de documentación y análisis para los trabajadores) de 297.773 Bs., y según Oscar Meza Consultores, de 320.000 Bs. Mientras que la canasta básica familiar es de 930.000 bolívares. En un hogar de 5 miembros en el cual trabajaba una persona, su ingreso, para diciembre de 2001, fue de 217 dólares mensuales, mientras que en junio de 2002 sólo percibió 146 dólares, lo que significa que en un semestre perdió 48% de su poder adquisitivo.

Mientras que el sueldo medio del hombre durante el 2000 fue de 8.223 dólares, la mujer percibió un promedio de 3.334 dólares.

El desempleo es del 16,2% de la población económicamente activa (1.853.413 personas en un total de 11.466.954 personas), y del 21% según fuentes privadas. Para los jóvenes entre 15 y 24 años el desempleo es del 27,5%. En los primeros seis meses de 2002, la pequeña y mediana industria perdió 109.200 cargos. Durante el mismo período, el sector comercio y servicios redujo 400.000 empleos.

Y en la economía informal está el 52,1% de la misma (5.008.919 personas) o el 60% según fuentes privadas.

El sector público tiene más de 1.300.000 empleados.

En Venezuela ocurren cada año al menos 144.000 accidentes de trabajo, que dejan 14.500 trabajadores discapacitados y un saldo de 1.500 muertos. El 70% de los trabajadores víctimas de accidentes son menores de 35 años. De acuerdo con los parámetros de la Organización Internacional del Trabajo, el límite tolerable de accidentes laborales no puede exceder de 0,001 por millar de trabajadores en las labores de alto riesgo y de 0,0002 en las labores de mediano riesgo. Sin embargo, en Venezuela el índice es de 0,3% entre 2,2 millones de trabajadores.

Derecho a la salud

Muchas de las principales enfermedades del país, encuentran en las condiciones de vida de los sectores populares su principal causa: déficit en la alimentación, deficiente suministro y calidad del agua potable, deficiente o nulo acceso al servicio de aguas servidas, mayor índice de exclusión del sistema educativo.

El porcentaje de cobertura de las aguas servidas se ubicó en 73%, concentrándose el déficit en las zonas rurales, indígenas y urbanas no consolidadas. Del total de aguas servidas (76 metros cúbicos por segundo) sólo recibían tratamiento el 10%. En 1999 el porcentaje de aguas no potabilizadas alcanzó un promedio de 62%.

Se realizaron 122 acciones de protestas, 73 de las cuales implicaron la suspensión de los servicios de atención a la salud.

Se reportaron 2.492 casos de sarampión, enfermedad que estaba prácticamente erradicada, destacando Falcón y Zulia con el 92%, como los estados más afectados. En el año 2001 Venezuela tuvo el 99% del total de casos de sarampión reportados en América Latina.

Para el año 2000 el estimado de personas con VIH/Sida era de 62 mil personas, de las cuales 51 mil eran hombres, más de 9 mil mujeres, y el resto niños y niñas.

Durante el año 2001, la Defensoría del Pueblo registró un total de 493 denuncias por cobros indebidos en los servicios públicos de asistencia a la salud. Se sigue cargando al usuario el costo de los insumos y los medicamentos, de las intervenciones quirúrgicas o de exámenes de alto nivel de especialización.

Estados como Amazonas, Delta Amacuro y Cojedes, no logran garantizar ni siquiera el 1% del promedio de camas hospitalarias por 10.000 habitantes. Los cupos nacionales en las unidades de terapia intensiva no cubren más del 25% de la población que requiere de estos servicios. Durante un año se registraron 364 denuncias sobre problemas de funcionamiento en 58 hospitales. El Hospital Universitario pasó de realizar 60 cirugías al día a no más de 10.

El promedio de la cobertura nacional de inmunizaciones fue de 54%, es decir, 1 de cada 2 niños no tuvo completa su vacunación.

La deuda que tiene el Gobierno con los laboratorios dispensadores de medicamentos es de años y ya no creen en promesas.

En Venezuela la tasa de donaciones efectivas es de 4 por cada millón de habitantes.

Derecho a la educación

***Preescolar.** Por lo menos 800 mil niños en edades comprendidas entre 4 y 6 años no acceden a este nivel de educación. Se estima en 26.666 las nuevas aulas que deben construirse para incluir a los 800 mil párvulos que están fuera del sistema.

***Básica.** De 100 niños que ingresaron a 1º grado en los planteles oficiales, aproximadamente sólo 67 llegó a 5º grado, 57 a 7º y sólo 36 a 9º grado. En 1999 apenas el 45% de la población entre 16 y 22 años había completado los 9 años de educación básica.

Los índices de repetición son preocupantes. Se ubican alrededor de 10% en primer grado y en 13,5% en séptimo. La repitencia es la principal razón por la cual las familias de secto-

res populares terminan sacando a sus hijos del sistema educativo.

Evaluación. El SINEA (Sistema Nacional de Evaluación de los Aprendizajes) debía aplicar la segunda prueba nacional en el año 2001, no lo ha hecho, ni se conocen avances al respecto. La UNESCO aplicó una prueba llamada "Laboratorio latinoamericano", en la cual Venezuela ocupó los últimos lugares.

Las clases alta y media alta representan en el país el 6% de población, mientras en la UCV son el 38% del estudiantado. La clase media baja es el 14% de la población y tiene el 34% de los estudiantes de la UCV. Las clases más pobres totalizan el 80% de la población y en la UCV representan sólo el 9% del estudiantado. De los cien mejores índices académicos en la Prueba de aptitud académica, sólo 16% provenía de liceos públicos y el restante 84% de colegios privados.

Hay 328 escuelas con problemas graves de planta física.

En el Convenio con la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC), un año el presupuesto se disminuyó en 7 millardos, y al año siguiente se hizo otro recorte de millardo y medio. Para el 30 de abril de 2002, el Estado tenía una deuda con la AVEC de más de 63 millardos. El 19 de julio de 2002 el Ejecutivo se propuso gestionar un crédito adicional por 37 millardos para garantizar el funcionamiento de los planteles dependientes de este Convenio.

Son insuficientes los presupuestos de los ministerios tanto de Educación, Cultura y Deportes, como el de la Educación Superior.

Derecho a la vivienda

El déficit habitacional ha sido estimado en el año 2001 en 1.600.000 unidades. El 90% de las familias que adolecen de este déficit perciben ingresos inferiores a 1 millón de bolívares mensuales. De 4,5 millones de personas que aportan a la política habitacional, sólo 150.000 familias están siendo beneficiadas.

El año 2001 el Ministerio de Infraestructura concluyó 30 mil viviendas y otras 30 mil quedaron en ejecución. El aporte del sector privado fue poco menos de 30 mil viviendas.

El 61% de la población venezolana vive en más de 1.700 barrios. Desde 1958 el Estado sólo construyó 650.000 viviendas, mientras la población, 2 millones de casas sin urbanismo.

Derecho a la tierra

En la discusión sobre el problema de la tierra subyacen 4 antagonismos: el de quienes ven la tierra como mercancía y quienes la ven como una función social; el de los que poseen grandes cantidades con quienes no tienen tierra; el de si el Estado tiene o no el poder y la capacidad de redistribuir la tierra y dirigir la política agroalimentaria; y el debate entre la propiedad individual y la colectiva.

Legislaciones agrarias como las de España, Francia e Italia incluyen cuatro de las ideas más discutidas en la nueva Ley de tierras, como son: limitaciones a la extensión de la propiedad –por cierto más estrictas–, derecho del Estado a expropiar tierras ociosas, impuesto a las tierras ociosas y la potestad para establecer planes agrícolas y cuotas de producción.

Once mil familias (el 0,02% de los agricultores) son propietarios de 22 millones de hectáreas. El 87% de la población no tiene capacidad de compra

Derechos Civiles y Políticos

Derecho a la vida

En este período se han registrado 175 casos de violación al derecho a la vida. 48 personas perdieron la vida por la actuación de los llamados "grupos de exterminio", con evidencia de la participación de efectivos policiales. 143 de los casos registrados fueron ejecuciones.

El encubrimiento de estos casos por parte de los efectivos policiales se

sigue caracterizando por la criminalización de la víctima; la alteración de la escena del crimen, colocando armas en el lugar del deceso o en el cuerpo de la víctima; y esgrimiendo públicamente la versión de "muerte en enfrentamiento".

Derecho a la seguridad ciudadana

Los homicidios han sido de 33 por cien mil habitantes, mientras que en la ciudad de Caracas dicha tasa casi triplica al promedio nacional, ya que llega a 82 homicidios por cien mil habitantes. Esto significa unos 7.260 homicidios en Venezuela, la mitad de ellos en Caracas. Los delitos totales subieron de 977 a 1.002 por cada cien mil habitantes.

Al menos 20 personas perdieron la vida el 11 de abril de 2002 y aproximadamente 73 entre los días 12 al 14 de abril de 2002. 46 personas resultaron heridas por armas de fuego el 11 de abril de 2002 y 5 personas fueron torturadas durante el gobierno de facto. En abril de 2002 resultaron heridas alrededor de una centena de personas.

En el 2001 hubo 20 linchamientos. Hasta septiembre de 2002 ha habido 7 linchamientos y 84 intentos de linchamiento.

La Policía Metropolitana calculó que únicamente en el Distrito Capital existen más de 600 mil armas entre las registradas y no registradas.

Derecho a la Justicia

Venezuela es el país con menos jueces por delitos en el mundo. 25% de los jueces han sido destituidos. De 1.772 jueces, 1.331 son provisorios.

Decenas de personas se encuentran privadas de la libertad en establecimientos bajo su custodia, durante períodos que superan holgadamente los límites legales de una detención y que, en ocasiones, han alcanzado períodos que superan los 120 días.

En Caracas existen 2,3 millones de denuncias penales acumuladas, para las cuales se cuenta tan sólo con 74 fiscales del Ministerio Público.

El 80% de las víctimas de delitos, provenientes de los sectores más pobres de la población, no denuncian los hechos que los han afectado, bien sea por temor o por desconfianza hacia los órganos de administración de justicia.

La defensa pública cuenta en la actualidad con 531 defensores, de los cuales 164 están adscritos a la aplicación de la Ley Orgánica de Protección del niño y el adolescente (LOPNA) y 367 para el proceso penal ordinario. Ello supone una carga por defensor de un promedio de 150 casos por proceso penal ordinario y unos 45 por procesos asociados con la LOPNA.

A 8 años de aprobada la Ley sobre Justicia de Paz, dos tercios de los encuestados expresaron desconocer la existencia de mecanismos alternativos de resolución de conflictos. Para 2001 existían tan sólo 201 jueces de paz elegidos en todo el país, cifra que resulta altamente deficitaria para garantizar el acceso a esta modalidad de justicia.

Derechos de las personas detenidas y encarceladas

La población reclusa llegó a 19.368 personas. De este total, 9.348 son procesados (el 48,26%). Está retrocediendo la rapidez de los juicios. La proporción de mujeres reclusas se mantiene casi un 5,9% del total nacional. 367 defensores públicos deben atender la totalidad de las causas en el proceso penal ordinario de todo el país, con un promedio de 150 casos por defensor, lo cual resulta evidentemente inviable.

En nuestras cárceles hay un promedio de un muerto y cuatro heridos diarios. Desde enero hasta agosto de 2002 en los ocho penales más violentos del país hubo un total de 613 heridos y 163 muertes; en Tocuyito hubo 38 muertos y en Yare I hubo 158 heridos.

En cuanto al tema del hacinamiento carcelario, en cuatro Centros de Tratamiento comunitario el número de reclusos es el doble de la ca-

pacidad del centro. En el de Ciudad Bolívar, su capacidad es de 20 reclusos y alberga a 105.

Sólo 3 entre las 32 cárceles existentes en Venezuela cumplían con las normas establecidas como condiciones mínimas de permanencia.

De los 353 técnicos superiores universitarios formados por el Instituto Universitario Nacional de Estudios Penitenciarios (IUNEP), apenas el 10% había accedido a puestos de trabajo dentro del sistema carcelario.

La asignación diaria por cada recluso es de 1.640 bolívares.

Un total de 2.110 armas de fuego, incluyendo pistolas, revólveres, escopetas y chopos, fueron decomisadas durante los primeros ocho meses de 2002.

Derecho a la Libertad de Expresión e Información

En la raíz de la violencia contra los medios y sus trabajadores se encuentran los discursos intolerantes y excluyentes, tanto de los voceros oficiales, como los provenientes de particulares.

Respuestas organizativas

El informe trae 14 páginas del trabajo realizado en la defensa de los derechos humanos, por diversas organizaciones nacionales: El Foro por la vida, la Red venezolana de educación en y para los derechos humanos, el Capítulo venezolano de la plataforma interamericana de derechos humanos, Democracia y desarrollo, la Fundación de derechos humanos del estado Anzoátegui, Cofavic, la Red de apoyo por la justicia y la paz, Humana Dignitas, el Colectivo Aportes, la Vicaría de la Arquidiócesis de Caracas, Cecodap, Provea, el Centro de derechos humanos de la Universidad Católica Andrés Bello, el Servicio Jesuita para los Refugiados y otras ocho nuevas Organizaciones no Gubernamentales de derechos humanos surgidas últimamente.

Otras 15 páginas informan sobre respuestas organizativas de la sociedad. En el período 1998-99 fueron registradas 855 protestas, el año siguiente 1.414, y el pasado 2000-01 se contabilizaron 1.312 protestas. Los actores del sector educativo protagonizaron 336 acciones. Los vecinos realizaron 156 protestas. Los trabajadores asalariados 134. Los trabajadores de la salud 124. Los desempleados 63. Hubo 332 cierres de calles, 252 concentraciones, 161 tomas de establecimientos, 132 huelgas, 122 marchas y 120 acciones violentas. 882 protestas fueron por los derechos económicos, sociales y culturales, 380 protestas fueron por los derechos civiles y políticos. Y siguen otras 15 páginas sobre gestiones ante organismos internacionales.

Propuestas y exigencias

Cada uno de los problemas mencionados nos está señalando una pista de trabajo. El que crea que este informe es desalentador está olvidando que termina con más de 200 propuestas y exigencias a los poderes públicos en materia de derechos humanos.

La mies es mucha. Y aunque los obreros por ahora no son muchos, podrían ser muchísimos si toda la gente buena, que es mayoría entre nosotros, no permanecemos inactivos o desorganizados. Desde nuestro puesto de trabajo y fuera de él veamos cuál puede ser nuestra colaboración personal para una Venezuela en la que se respeten los derechos humanos de todos.

¿Cómo hacerlo? Llama a los teléfonos 862.1011 y 860.6669. El Informe Provea es una muestra de amplitud, de quienes no piensan sólo en su trabajo, sino en el de tantas organizaciones que en Venezuela trabajan por la defensa de los derechos humanos.

Jean Pierre Wyssenbach

Teólogo. Miembro del Consejo de SIC

La Conferencia Episcopal y su llamado al diálogo y la concordia

El Episcopado Venezolano ha producido varios documentos llamando al país a la concordia, al diálogo y al cese del enfrentamiento desde una perspectiva de inclusión. Inclusive más allá de ofrecer su sede para el inicio de la mesa de negociación, que después fue abandonada por razones logísticas, la Iglesia ha estado presente con iniciativas y documentos para encontrar caminos de paz. El último pronunciamiento del año pasado correspondió al 12 de diciembre de 2002 "Evitemos la destrucción". También en la primera semana de enero la Presidencia de la Conferencia Episcopal pidió ser recibida por la Mesa a quien le entregó un documento "Palabras a la mesa de negociación y acuerdos". (12-01-2003) donde una vez más se insistía en la necesidad urgente de llegar a acuerdos en bien del país y de los más pobres. Su énfasis en una política de inclusión, de diálogo, de encuentro y de unión se reafirmó una vez más. El incidente del Arzobispo de Maracaibo con el Gobernador del Zulia, Manuel Rosales, corrobora esta posición de una Iglesia cuyos fieles tienen opciones políticas distintas, como podemos ver por su carta, fechada el 2 de enero de 2003. (veáanse los documentos en www.gumilla.org.ve)

Fallecimiento de Mons. Francisco J. Iturriza, Obispo Emérito de Coro

Al cierre de este número supimos de la muerte de Mons. Francisco Iturriza, a la edad de 99 años, Decano de los Obispos del mundo y Asistente al Solio Pontificio. Nos unimos a las condolencias de toda la diócesis de Coro, a la que sirvió en alma y cuerpo, así como al conjunto de la Comunidad Eclesial de Venezuela, para quienes fue figura ejemplar y señera como Buen Pastor.

LIBROS

Educar para la vida, según García Márquez

Javier Duplá



El primer volumen de la autobiografía de Gabriel García Márquez lleva por título "Vivir para contarla", y es una narración alucinante de su niñez y luego de su juventud, en la que se muestra como un típico joven costeño, bullidor, desordenado, alegre, improvisador, talentoso e intenso, pero sin disciplina. Por eso no es de extrañar que sus relaciones con la educación formal en sus años infantiles y juveniles nunca fueron muy "formales". Fue un autodidacta como su padre, anduvo siempre reñido con las matemáticas y con la ortografía —él que leía tanto— y puede decirse que aprendió más del trato con los maestros que con los libros. Las clases le resultaban un tormento, pero se evadía de las explicaciones leyendo un libro abierto sobre sus rodillas, con la frecuente connivencia de los profesores. "Aprendí más de la vida que en la escuela, y mejor que en la escuela", dice el Gabo en frase que debería servir de reflexión para la institución escolar en general.

Recuerda sin embargo con admiración su contacto de niño con una escuela Montessori en Aracataca, "cuyas maestras estimulaban los cinco sentidos mediante ejercicios prácticos y enseñaban a cantar. Con el talento y la belleza de la directora

Rosa Elena Fergusson estudiar era algo tan maravilloso como jugar a estar vivos. "No creo que haya método mejor que el montessoriano para sensibilizar a los niños en las bellezas del mundo y para despertarles curiosidad por los secretos de la vida".

Hizo dos años de Educación Secundaria en el Colegio San José de la Compañía de Jesús en Barranquilla. Recuerda con nitidez a sus profesores jesuitas, a los que dedica unas palabras reveladoras: "Los maestros jesuitas, tan severos en clase, eran distintos en los recreos, donde nos enseñaban lo que no decían dentro y se desahogaban con lo que en realidad hubieran querido enseñar. Hasta donde era posible a mi edad, creo recordar que esa diferencia se notaba demasiado y nos ayudaba más".

Terminó el bachillerato en el Liceo Nacional de Zipaquirá, a una hora en tren de la capital. "Bogotá era entonces una ciudad remota y lúgubre, donde estaba cayendo una llovizna insomne desde principios del siglo XVI", dice con una maestría insuperable para evocar ambientes. Resume así su primera experiencia en la sabana: "No sé qué aprendí en realidad durante el cautiverio del Liceo Nacional, pero los cuatro años de convivencia bien avenida con todos me infundieron una visión unitaria de la nación, descubrí cuán diversos éramos y para qué servíamos, y aprendí para no olvidarlo nunca que en la suma de cada uno de nosotros estaba todo el país".

Como en Barranquilla, fue el trato personal con los maestros lo que más le marcó: "Este ambiente sólo era posible por la clase de maestros que en general permitían una fácil relación personal." La mayoría de los maestros habían sido formados en la Normal Superior bajo la dirección del doctor José Francisco Socarrás, un psiquiatra de San Juan del César, que se empeñó en cambiar la pedagogía clerical de un siglo de gobierno conservador por un racionalismo humanístico". En resumen, "las re-

laciones de alumnos y maestros eran de una naturalidad excepcional, no sólo en las clases sino de un modo especial en el patio de recreo después de la cena. Esto permitía un trato distinto del que estábamos acostumbrados, y que sin duda fue afortunado para el clima de respeto y camaradería en que vivíamos”.

Maestros cercanos e identificados con su labor de educadores: así se podría condensar el ideal educativo del Gabriel García Márquez juvenil. Más tarde, con casi toda la vida a cuestas, su visión de la educación es mucho más profunda y determinante para el bienestar social de todos los países: “La Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo no ha pretendido una respuesta, pero ha querido diseñar una carta de navegación que tal vez ayude a encontrarla. Creemos que las condiciones están dadas como nunca para el cambio social, y que la educación será su órgano maestro. Una educación desde la cuna hasta la tumba, inconforme y reflexiva, que nos inspire un nuevo modo de pensar y nos incite a descubrir quiénes somos en una sociedad que se quiera más a sí misma. Que aproveche al máximo nuestra creatividad inagotable y conciba una ética –y tal vez una estética– para nuestro afán desaforado y legítimo de superación personal. Que integre las ciencias y las artes a la canasta familiar, de acuerdo con los designios de un gran poeta de nuestro tiempo que pidió no seguir amándolas por separado como a dos hermanas enemigas. Que canalice hacia la vida la inmensa energía creadora que durante siglos hemos despilfarrado en la depredación y la violencia, y nos abra al fin la segunda oportunidad sobre la tierra que no tuvo la estirpe del desgraciado coronel Aureliano Buendía. Por el país próspero y justo que soñamos: al alcance de los niños” (“Colombia: al filo de la oportunidad”, p. 56).

.....
Javier Duplá
S.J. Educador

Flash

Lugares comunes

Director: Adolfo Aristarain

Guión: A. Aristarain y Kathy Saavedra

*Intérpretes: Federico Luppi,
Mercedes Sampietro*

Pocas veces un título hace tanta justicia al film que hay detrás como “Lugares comunes”, concentrado repaso a las inquietudes que recorren la filmografía más reciente de Adolfo Aristarain y que, de uno u otro modo, son también las preguntas, preocupaciones y sentimientos que brotan de cada ser humano en su caminar por la vida. Como ya hiciera en *Martín (Hache)* o en *Un lugar en el mundo*, el realizador argentino ahonda, “sin piedad y sin límites”, en los cimientos del alma –personal y social– para poner a prueba su solidez y reivindicar un estilo diferente a la hora de edificar las relaciones y responder a los nuevos desafíos que el momento presente plantea a las acomodaticias y resignadas conciencias actuales.

Desde el compromiso militante y con dolorosa lucidez, el director hurga en las heridas de un sistema en crisis (corrupción, desempleo, falta de expectativas), cuya punta de lanza es su país, Argentina, “asesino difuso” de ideas y proyectos, prejubilado del concierto mundial y con un incierto futuro por delante. Situación que encarna en primera persona el protagonista de esta cinta, un profesor universitario obligado a dejar la docencia a sus 60 años, a quien Federico Luppi presta su mejor tono dramático y su discurso vehemente, en un revolucionario afán por conservar la dignidad y la coherencia a salvo de hipocresías e injusticias.

Ya vislumbra en el horizonte la cercanía de la vejez, la amenaza de la inseguridad económica se cierne sobre él y el fantasma del desencanto y la amargura hace peligrar los ideales de este veterano luchador. Sin embargo, en un admirable ejercicio de lucidez y fidelidad a sus principios, encuentra en su mujer (Espléndida Sampietro, cuya cálida quietud derrocha generosidad y ternura en cada mirada) la gran ilusión para seguir creyendo en aquello que ha ido transmitiendo a sus alumnos, a sus amigos y a su propio hijo (un duelo intergeneracional que es ya también lugar común en las producciones de Aristarain): libertad, igualdad, fraternidad y honestidad son los únicos pilares capaces de sustentar a un mundo necesitado de utopías, que reclama aires más respirables para su maltrecha salud moral y física.

Una sensación que experimenta en carne propia nuestro pedagogo porteño en su postrero retiro en el campo. Allí, entre libros y lavanda, redescubre el valor de lo esencial, al abrigo de una historia de amor cómplice y crepuscular que propicia instantes de un intenso calado emocional, mientras rememora con nostalgia tanguera las fragancias que el tiempo ha ido dejando en su paso.

No hay en "Lugares comunes" intuiciones innovadoras ni territorios por explorar, sólo verdades desnudas, proclamadas a flor de piel, sin sensiblería ni hueca retórica. Porque en esta película la vida fluye sencilla con un caudal que duele y alivia en cada plano, en cada diálogo, en cada personaje. Y aunque una imagen vale más que mil palabras (al menos, eso dicen), ni siquiera en el cine tiene por qué ser cierto. Sobre todo si la escribe Aristarain, las "traduce" Luppi y las legitima la realidad.

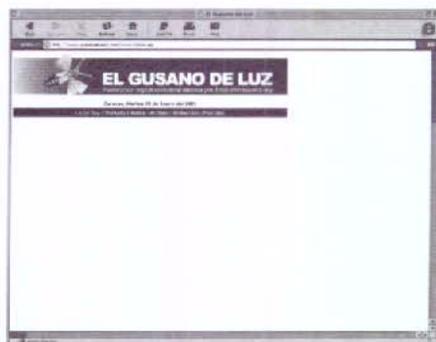
J.L. Celada

S.J. Comunicador social

Los *newsgroups* políticos

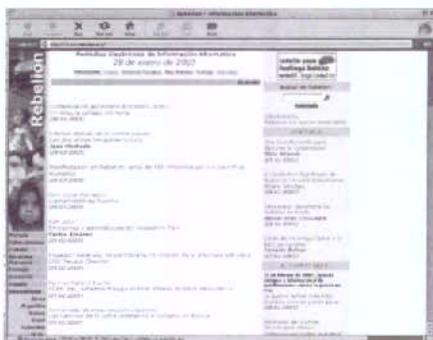
Aunque todavía el acceso a Internet está limitado a los estratos altos, en el caso de Venezuela, no se puede hablar de masificación del uso de Internet. De la población total, 25,10 millones de personas, apenas 5,63% de los venezolanos tiene acceso a la red, una cifra más bien modesta si se considera que 50% de los estadounidenses y 47% de los canadienses navegan por el ciberespacio. Pero la cibercultura va impregnando el mundo del trabajo y de la educación, desde donde cada vez acceden más ciudadanos. La eclosión política de este último trienio ha favorecido también la creación de portales y e-grupos de carácter político. Ya no se trata simplemente de portales promocionales de los partidos, sino de grupos dinámicos que intervienen en forma interactiva con los ciudadanos. Atendiendo a los intereses de nuestros lectores, abrimos esta sección que variará de temática, y que en esta ocasión recoge algunas referencias, que permiten seguir el actual momento político del país.

En red



Rebeldía (www.rebellion.org)

Por correo electrónico se difunden con destino al grupo "Rebeldía" las "recopilaciones de las redes bolivarianas frente al paro golpista" (rebeldia_unam@hotmail.com). Se solicitan comunicaciones de adhesión e informes para la dirección (emancipa@infovia.com.ar). Dispone de enlaces a otros portales como: (www.aporrea.org) (www.rebellion.org) (www.soberania.info) (www.monde-diplomatique.fr).



Militares democráticos

(www.militaresdemocraticos.com)

Este portal se define como "un grupo de militares venezolanos, declarados en desobediencia legítima el 22 de octubre de 2002". Lleva el reporte de las acciones en la Plaza Altamira de Caracas.



Biblioteca (www.analitica.com)

En su sección sobre "Tendencias políticas venezolanas en Internet" reúne una larga lista de direcciones selectas, recogidas con un criterio ideológico amplio.



Centro Gumilla (www.gumilla.org.ve)

Debido al paro prolongado del mes de diciembre la Revista SIC alojó todos los contenidos a texto pleno en la página institucional (www.gumilla.org.ve/sic). Esta página EN RED servirá también de cartelera de avisos para las modificaciones en el portal.



Venezuela Democrática, Asesores de los negociadores de la Coordinadora Democrática (www.asesormesanegociacion.com).

El portal se abrió el 8 de noviembre, al instalarse la mesa negociadora con la mediación de la OEA, PNUD y Centro Carter. Presenta a los integrantes de la mesa, así como diversos documentos producidos por el comité asesor, por la misma mesa, por el trabajo tripartito, etc.

Recoge opiniones de la ciudadanía y ofrece una lista de enlaces a diversos medios de comunica-



El Gusano de la Luz (www.gusanodeluz.com) Publicación digital quincenal, editada por "EnlaceVenezuela.org". Incluye opiniones y reportajes sobre los acontecimientos políticos en marcha desde una postura opositora. Sigue además la mesa de negociaciones, provee una entrada para la consulta popular, y ofrece análisis de variados temas políticos, económicos y culturales. Dispone de un enlace al grupo PRO-CATIA.

Demetrio Boersner

De diciembre de 2002 a enero de 2003, la escena internacional estuvo dominada por la evolución política de Brasil y Venezuela y, a nivel mundial, por las tensas relaciones de Estados Unidos con Irak y, en menor grado, con Corea del Norte. Europa dio nuevos pasos hacia la ampliación de su unidad. El Medio Oriente siguió debatiéndose en infeliz y violento conflicto.

Las Américas a la Hora de Lula

El 1° de enero de 2003, asumió la presidencia del país más grande de América Latina el socialista democrático de izquierda Luiz Inácio Lula da Silva. Este obrero y sindicalista combativo y valiente había fundado, en 1981, el Partido de los Trabajadores, PT, organización política muy vinculada a la base popular y al movimiento sindical, de orientación independiente, sin sumisión ideológica o política a la internacional de los partidos comunistas que, tantas veces, por su burocratismo autoritario, han sido los enterradores de los auténticos movimientos de liberación social. Aunque en el PT existen cuadros y militantes que simpatizan con el modelo cubano o castrista, de manera general el partido es socialista democrático y respetuoso de la libre expresión de ideas en su seno. Por constituir una auténtica expresión de su base popular, el PT logró, desde los años finales de la dictadura militar y durante los lustros de democracia civil que le siguieron, una más amplia aceptación por parte del pueblo que cualquier movimiento de izquierda precedente en la historia del Brasil. Creció y conquistó alcaldías y gobernaciones, demostrando su capacidad política y administrativa y

su honestidad, para así legitimar su aspiración al poder a nivel nacional.

Al mismo tiempo, al igual que otros movimientos de izquierda democrática en el mundo, los laboristas brasileños se identificaron con la causa de la unidad solidaria de los pueblos, comenzando por los de América del Sur, y de la lucha no violenta por una democratización y humanización del orden económico mundial.

Con realismo, Lula y la mayoría de los dirigentes del PT entendieron, por otra parte, que en el mundo globalizado de la actualidad más que nunca es necesario que los trabajadores busquen aliados incluso en el seno de las capas privilegiadas de la población, para poder avanzar por lo menos algunos pasos hacia sus metas de justicia social. Para vencer la resistencia y la desconfianza de una burguesía y un estamento militar temerosos de ataques contra la propiedad privada y contra jerarquías existentes, Lula en su campaña negoció acuerdos precisos con estos sectores, en el sentido de que, llegado al poder, enmarcaría sus reformas sociales dentro del ámbito de la economía de mercado y procuraría avanzar hacia una mayor equidad distributiva por la vía de la concertación tripartita y no de la imposición unilateral. Sobre esta base, junto con el otorgamiento de la vicepresidencia a un liberal moderado, Lula pudo ser elegido y juramentado sin que cundiera ningún pánico ni se produjeran fugas masivas de capitales y cerebros. De ahora en adelante, deberá caminar por el difícil sendero de los gobernantes socialdemócratas: tratar de mejorar la condición de los pobres de manera significativa y conservar su apoyo, sin afectar excesivamente los intereses básicos del empresariado privado. Su éxito dependerá sobre todo de la futura actitud que asuman las capas medias de la población.

A ese respecto deberá evitar los errores cometidos hace treinta años por Salvador Allende. En el PT, al igual que en el Partido Socialista chileno de aquella época, existe un sector de

cabezas calientes, propenso a planteamientos que espantarían a los pequeños propietarios. Tal "confusión de etapas" (plantear la lucha de clases obrero-burguesa cuando lo que se aspira es una humanización del capitalismo), sería nefasta para el equilibrio social que Lula necesita.

En materia de política exterior, Lula tiene grandes posibilidades de liderazgo suramericano y latinoamericano. Su ascenso coincide con un momento de crisis del paradigma de la globalización neoliberal. Las propias élites dirigentes de la estructura emanada del Consenso de Washington están cuestionando aspectos del mismo y considerando un retorno parcial a las recetas neo-keynesianas. En América Latina los pueblos se encuentran en una generalizada actitud de protesta contra las aplicaciones a veces brutales y torpes que se han hecho de los principios del liberalismo económico en nuestro medio, y esa protesta explica el surgimiento de nuevos proponentes de un populismo que hace unos años parecía muerto y enterrado. Con la esperanza de refortalecer su propia posición política, el viejo dictador de Cuba parece impulsar la formación de una suerte de "eje" radical que, partiendo de la isla, abarcaría a Venezuela, a Brasil y eventualmente a Ecuador, con posibilidades de expansión hacia el resto del subcontinente.

En este momento histórico y en medio de una región agitada por esperanzas de transición hacia regímenes más atentos a los reclamos sociales, Lula tiene inmensas oportunidades de ser escuchado, bajo la condición de que se diferencie de Fidel Castro (y de Hugo Chávez), y asuma la conducción de un proceso de reafirmación autónoma de América del Sur, **en forma serena y no demagógica ni desafiante.**

Tal liderazgo sereno por parte del gobierno de Lula se esforzaría por generalizar en Sudamérica la idea de que nuestra integración regional debe tener prioridad por encima del proyecto hemisférico del ALCA.

Asimismo, alentar a los países de la región a negociar con los norteamericanos en forma concertada más bien que individualmente. Defenderá la tesis de que la entrada en vigor del ALCA podría ser postergada hasta que se alcance el deseable equilibrio entre los intereses del Norte y del Sur. Al mismo tiempo, evitará desplantes provocadores y no dejará ninguna duda con respecto al anhelo sudamericano de vivir en buena armonía con Estados Unidos. Para esto último, sería indispensable, en materia de estilo diplomático, un deslinde claro (aunque no hostil) entre Brasil y la alianza dual constituida por Fidel Castro y Hugo Chávez.

Venezuela, problema mundial

El paro cívico nacional iniciado el 2 de diciembre para inducir al presidente Hugo Chávez a aceptar una salida electoral anticipada cobró enorme fuerza con la incorporación al mismo de la industria petrolera y la marina mercante. En pocos días, el mundo comenzó a sentir los efectos de la interrupción de las exportaciones petroleras venezolanas que revisten importancia vital sobre todo para los Estados Unidos. En este momento de tensión internacional y de probable acción militar norteamericana contra Irak, el suministro seguro e ininterrumpido de petróleo venezolano sería particularmente importante para la potencia norteamericana. De allí que existen señales de un cambio en la posición del gobierno de Washington ante nuestra grave crisis interna. Antes de la huelga petrolera, el presidente Bush y sus asesores anhelaban que Venezuela se mantuviera estable bajo el mando de Chávez, por lo menos hasta después de la liquidación de la dictadura iraquí. Ahora han comprendido que Chávez no es capaz de garantizar el suministro petrolero, y que conviene apoyar la exigencia opositora de su pronta salida del poder por una vía democrática y constitucional.

A la Mesa de Negociación y Acuerdos presidida por el Secretario General César Gaviria, se agregará un Grupo de Amigos internacionales. Esta idea fue lanzada por el gobierno venezolano, acogida por Lula e inicialmente rechazada por Estados Unidos. Sin embargo, el gobierno de Washington cambió de parecer y ahora opina que el Grupo de Amigos podría ser útil para respaldar las gestiones del secretario general de la OEA. Todo depende de la composición del grupo, y existen profundas divergencias al respecto.

Preparativos de guerra y llamados por la paz

Inexorablemente, el gobierno norteamericano apoyado por el británico ha seguido preparando su operación militar contra el dictador iraquí Sadam Husein.

Oficialmente, las dos potencias anglosajonas sostienen la tesis de que el gobierno de Irak posee y oculta armas de destrucción masiva que estaría dispuesto a emplear contra otros países, amén de que estaría prestando ayuda al terrorismo fundamentalista (Sadam Husein y su régimen no son integristas sino laicos, pero coinciden con el extremismo islamista en contra del Occidente desarrollado).

Al margen de esta motivación formal, Estados Unidos y Gran Bretaña actúan movidos por consideraciones geoestratégicas y petroleras. Desde hace una década, las sanciones dictadas contra Irak han restringido su producción petrolera, pero las reservas que ese país posee son enormes y constituyen un natural objeto de codicias rivales para el futuro. Los países anglosajones temen que los recursos petroleros iraquíes pudiesen caer en las manos de otros centros de poder, tales como Rusia con su futura política exterior incierta, un eventual bloque islamista radical que surgiría en caso de una desestabilización de las monarquías árabes del Golfo, o incluso de rivales en el continente

europeo occidental y central. Ha llegado la hora –estiman los gobernantes anglo-americanos–, de reforzar su control sobre el Medio Oriente en su totalidad, extirpando de su seno a un dictador peligroso y de conducta impredecible.

Con tenacidad, el gobierno del Presidente Bush ha buscado apoyo multilateral a su acción contra Irak, recurriendo al Consejo de Seguridad de la ONU y obteniendo su consentimiento a un programa de intensas presiones para que Irak abra sus arsenales a equipos de inspectores dirigidos por el sueco Hans Blix, gran experto en seguridad nuclear. Luego de que Irak presumiblemente no opere de modo satisfactorio con los inspectores, el Consejo de Seguridad se vería obligado a autorizar y patrocinar la acción militar, si no quiere correr el riesgo de una honda fisura entre la primera potencia y el resto de una comunidad internacional que no puede prescindir de su protección y colaboración.

Entre las influyentes voces que se alzan en contra de un ataque militar contra Irak ocupa el primer puesto la del Papa Juan Pablo II quien, en su mensaje universal de Año Nuevo y otra vez en palabras dirigidas al cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede, reiteró su constante exhortación contra la violencia en todas sus formas. Por otra parte, el ex presidente norteamericano Jimmy Carter –quien en diciembre recibió el Premio Nóbel de la Paz de manos del Rey de Noruega– declaró su total inconformidad con la política belicosa del actual mandatario estadounidense. Ya anteriormente, Carter había coincidido con los numerosos políticos e intelectuales del mundo entero que opinan que una guerra contra Irak provocaría una mayor radicalización musulmana en contra del Occidente y dañaría la imagen de los Estados Unidos.

•••••
Demetrio Boersner

Dr. En Ciencias Políticas. Exembajador de Venezuela

La situación del país durante Diciembre y Enero ha seguido radicalizándose desde parámetros de enfrentamiento y sin visos de acuerdo a través del diálogo. La violencia entre los sectores opositores ha cobrado en diversos lugares muertos y heridos. La institucionalidad democrática continua deteriorándose y con ello la calidad de vida de la población y la gobernabilidad. El desabastecimiento cubre áreas vitales provocando colas interminables en los servicios. El paro con una duración de más de 40 días se ha ido recrudeciendo y ha llegado a la proposición de huelga fiscal. En el área petrolera las posiciones han sido de enfrentamiento total. La contrainformación se ha hecho más aguda y las dos visiones sobre la industria se han profundizado mientras que el gobierno ha atacado con despidos masivos y con una nueva reestructuración. La marina mercante sumada al conflicto ha sufrido también las respuestas contundentes del oficialismo. Las instituciones del Estado siguen paralizadas y parcializadas. La mesa de negociación y acuerdos no produce resultados y la comunidad internacional, si bien está atenta a la situación del país, permanece ambiguamente pasiva.

Paros y manifestaciones

A partir del 2 de Diciembre la Coordinadora Democrática llamó a un paro general que si bien no se declaró como indefinido, en la mente de sus promotores sí estaba claro que sería tal. De hecho diariamente al final de la jornada se daba un parte y una prórroga para el día siguiente. Poco a poco se veía claro su carácter indefinido. El seguimiento de la convocatoria fue poco a poco dividiendo a Caracas en dos sectores, el del Este mayoritariamente con las santamarías bajadas, y el del oeste con preponderancia del pequeño comercio abierto. El sector informal ubicado especialmente en el centro mantenía sus actividades. Esta fue la vía de escape para las compras navideñas de la población. Algo similar sucedió en las ciudades del interior del país.

Tanto gobierno como oposición tenían visiones distintas sobre el éxito del paro. El primero pensaba que éste se desinflaría. La población dejaría solos a los que denominaba "golpistas". Además, la Navidad se encargaría de acabar con la huelga. La oposición por su parte creía poner la puntilla al gobierno y en pocos días el gobierno cedería con la aceptación del referéndum consultivo y con el acuerdo en la mesa de negociaciones. Ninguno de los bandos acertó.

Ante ello la Coordinadora Democrática apostó por el paro activo. Se convocó a lo largo y ancho del país a manifestaciones de protesta y presión. Las respuestas de la sociedad fueron cada vez más contundentes. Innumerables han sido las manifestaciones en el país, mayoritariamente las realizadas en Caracas.

El paro a lo largo de más de 40 días ha ido provocando cada vez más desabastecimiento en productos esenciales y básicos. Los horarios restringidos en bancos, comercios y ciertos establecimientos de servicios vitales provoca largas colas a los que nuestros ciudadanos no es-

taban habituados. Ello unido a la carencia de gasolina y gas doméstico provoca actitudes agresivas en la población.

La violencia se enseñorea en el país

Si bien en un principio las marchas se iniciaban y terminaban pacíficamente, pronto se estableció la presencia del oficialismo y de sus adeptos. El choque entre los grupos se fue haciendo inevitable en las diversas ciudades, incluida Caracas. La marcha de la oposición a la sede de PDVSA de La Campiña fue frustrada por la ocupación de sus alrededores por los oficialistas. La Policía Metropolitana convenció a la oposición de no llegar allá. Ya había experiencias de muertes en el choque entre los contrarios. La oposición juzgó que se les preparaba una emboscada.

Lo que no sucedió en La Campiña sucedería posteriormente en Altamira. Los manifestantes ordinarios de esta plaza, solidarios con los militares allí apostados, fueron interrumpidos en su rutina con disparos y muertes violentas. La policía de Chacao trató de cumplir su deber de resguardo y logró retener a unos sospechosos. El principal de ellos, un ciudadano de origen portugués, Joao de Gouveia, confesó ser autor de las muertes. Sin embargo, el proceso de enjuiciamiento va siendo lento y dificultoso. El mismo Presidente de la República en sus alocuciones instó a que se fuera con cautela, dejando entrever sus dudas sobre la autoría a pesar de su confesión. Las dudas sobre su sanidad mental están siendo cotejadas mediante análisis psiquiátrico.

No bastó este hecho para que la sindéresis entrara entre los contendientes. A las marchas sucedían contramarchas de grupos antagónicos con dosis de violencia, ya que todos creen tener la verdad absoluta.

Una marcha de la oposición al Panteón fue frustrada en su destino final dado que sus adversarios ha-

bían tomado posiciones en el lugar. La muerte volvió a hacer su presencia en el paseo de los Ilustres. La Coordinadora Democrática había convocado una manifestación hasta el conocido paseo Los Próceres. No se pudo llegar. Muchos heridos cayeron en la refriega. Pero lo más lamentable fueron dos muertes de adeptos al oficialismo que traerían nuevas acusaciones contra la Policía Metropolitana, a pesar de que no se habían comenzado las investigaciones y que aparecieron armados otros cuerpos de seguridad e inclusive civiles. En las ciudades del interior del país las actitudes enfrentadas entre los dos bandos irreconciliables han producido también heridos y desolación.

Cada vez se presenta con más insistencia la invitación a la necesaria reconciliación, al diálogo, al encuentro, y al cese de la violencia. Y esto se da en ambos bandos en conflicto. Sin embargo, se observa un doble discurso: se habla de unión y diálogo, pero la realidad es de enfrentamientos reales y virulentos. La unión y la paz proclamada es para "los míos", es excluyente. Queda fuera a su vez la inmensa mayoría de la población que no está con las agendas ocultas en estos bandos radicalizados. La gran mayoría silenciosa y sufriente siente que la intolerancia está destruyendo el país.

El combustible del paro

El petróleo, ese oro negro tan codiciado y vilipendiado, que juega un papel para bien o para mal en el desarrollo del país, ha sido sin duda el combustible de este paro. La utilización de él para inclinar la balanza a su propio sector tiene profundas connotaciones éticas. Las consecuencias económicas y sociales que comportarán las actitudes desarrolladas por los bandos opuestos está todavía por escribirse. Cada uno de ellos pretende inscribirlo en sus propios intereses por mucho que ideológicamente quieran justificarse.

La guerra mediática entre los informes del gobierno y de los expertos petroleros de la oposición semejan partes de guerra. En ellos están diseñados la concepción que se tiene para el desarrollo del país del modelo de industria petrolera y de los supuestos intereses a quien sirve. Las descalificaciones mutuas y el uso de la mentira ante la información deja a la población inerte y angustiada sobre el qué hacer y la situación real de nuestra primera industria.

La escasez de gasolina es general en el país. Ello incide en todo tipo de desabastecimiento particularmente en el sector servicios y más específicamente en el alimentario. Las colas en las bombas de gasolina son ya un espectáculo normal.

La batalla entre gobierno y oposición ya no es sólo para la supervivencia, sino para la destrucción total del adversario. Ello no ha escatimado el uso de cualquier medio, legal o no, para someterlo. Ya no se trata sólo de vencer, sino de diseñar una nueva organización donde no quede rastros del oponente.

En esta lucha por el lado de los huelguistas se aliaron productores y distribuidores del producto y así junto a los gerentes en rebeldía se aunó la marina mercante en clara desobediencia que sólo pudo ser restablecida con la acción de la fuerza militar.

A estas alturas de la situación uno se pregunta ¿Qué país se anhela construir desde las cenizas?

Gobernabilidad, legalidad e institucionalidad

Todo ello ha ido minando el piso de la gobernabilidad. El irrespeto a la normativa ha ido llegando hasta la proposición de la Coordinadora Democrática de hacer la huelga tributaria. Crece el conculcamiento de toda legalidad y todo poder. Y esto desde ambos sectores de la confrontación. La oposición acusa al gobierno de saltarse

toda legalidad en la resolución de los problemas de orden. El modo como ha utilizado las gandolas del sector privado, la manera como ha manejado el fondeamiento de la marina mercante o la forma como se ha privado de la libertad al Gral. de la Guardia Nacional, Carlos Alfonzo Ramírez, es visto por la oposición como claramente negador de la legalidad por parte del gobierno. El culmen de ello ha sido la invitación por parte del Presidente a desconocer las sentencias de los jueces adversas a los intereses de la revolución. Pero la oposición no está exenta también de acusaciones.

Las diversas instituciones están secuestradas y carecen de poder autónomo. El CNE es adversado por el gobierno por su parcialidad a favor de la oposición. El CNE logró el quórum establecido por la sentencia del TSJ mediante la incorporación de uno de los miembros que habiéndose separado y después de haber sido activo a favor del referéndum, se integró nuevamente actuando, por tanto, parcialmente. El Ejecutivo se niega a otorgar los recursos que un poder autónomo como es el CNE solicita para la realización del referéndum y lo pone en entredicho. El mismo TSJ luce fragmentado y dividido entre sus miembros, repercutiendo ello en importantes decisiones para el país o demorando resolución de contenciosos importantes. Al cierre de este comentario en la Sala Electoral han cursado una serie de recusaciones de magistrados que han impedido la sentencia sobre el referéndum. Se ha dejado traslucir que hay dos sentencias distintas en la sala constitucional y en la electoral. Todo ello pone en entredicho la realización del referéndum consultivo. El poder moral que debería ser garante de la institucionalidad y en defensa del derecho luce también parcial. El mismo Ministerio Público ha sido objeto de ataques incluso por voceros importantes del oficialismo.

La Asamblea Nacional ha escogido la nueva directiva radicalizando la unilateralidad gubernamental. Aquella había sancionado a pesar de las críticas, en Diciembre, la nueva ley de Seguridad Social de corte estatista con los votos únicamente del oficialismo.

En fin, todo este panorama deteriorado en los últimos meses hace que sea vea muy cuesta arriba la reconstrucción nacional.

La Policía Metropolitana (PM)

La PM está puesta en la mira del oficialismo en parte por estar bajo la subordinación del Alcalde Metropolitano, Alfredo Peña, adversario del régimen. El gobierno estuvo haciendo intentos por subordinarla al Ministerio del Interior y Justicia (MIJ). La Constitución y las Decisiones del Tribunal Supremo de Justicia se lo impidieron. Pero desde el MIJ y la Alcaldía de Caracas no cesaron en su empeño. La ocasión fue el conflicto interno desarrollado por los policías rebeldes que tomaron el centro de operaciones de Cotiza al parecer con apoyo de los oficialistas. Sobrevino la intervención de la PM con el apoyo del Ejército. A principios de Enero en operación tipo comando el ejército incautó armas largas y municiones a la PM, quedando indefensa frente a civiles fuertemente armados. Por ello la PM ha dejado de vigilar las barriadas mientras el hampa se ha desatado. La oposición desarrolló diversas acciones de protesta a favor de la PM. Todo este escenario ha hecho, con razón o sin ella, que aparezcan ante la opinión pública como divididas las diversas instituciones del orden público: PM de la oposición, y GN y Disip como del gobierno.

La Alcaldía Metropolitana recurrió al TSJ para que se le devolviera la autonomía y el parque de armas a la PM. El TSJ falló a favor de la Alcaldía y ordenó que el Ejército se retirara de las instalaciones de la PM en quince días hábiles.

La PM ha sido acusada de tener parte en los muertos de Abril así

como en los de Los Próceres. Se crea desde el gobierno una matriz de opinión que establece que mientras está en acción la PM hay muertes, mientras que cuando estuvo intervenida hubo paz. Ello dio pie a que la Comisión de Seguridad Ciudadana mantuviera la intervención de la PM en claro desacato a la resolución del TSJ.

Mesa de negociación y presencia internacional

A pesar de la presencia del Dr. César Gaviria como facilitador de la Mesa de Negociación y Acuerdos con el apoyo del Centro Carter y del PNUD, ella no avanza. Casi dos meses de negociación dejan en su punto inicial los tres puntos de la agenda: salida electoral, comisión de la verdad y desarme de la población. Cada uno de los representantes de cada sector se mantiene en su posición de origen.

Los clásicos defensores del régimen ahí están. Los que son beneficiados por los precios excepcionales del petróleo tampoco se separan de la línea del gobierno y difícilmente puede prosperar la aplicación de la Carta democrática como quisiera la oposición. Han llegado ciertas ayudas como gasolina de algunos países que se inscriben dentro de su política comercial. Da la impresión que el ambiente internacional no da apoyos visibles a ninguno de los bandos, bajo el lema de que la solución política debe venir de los venezolanos. Al cierre de este comentario se empieza a hablar de la necesidad de instaurar un grupo de naciones amigas que colaboren con Gaviria como mediadores para encontrar alguna salida.

Se nombra como grupo de naciones amigas a Brasil, EE.UU., México, Perú, España, Chile y Portugal. Chávez no estaría muy de acuerdo con la presencia de EE.UU. y España por su posición ambigua en el golpe de Abril, y en cambio le gustaría incorporar a Francia, Rusia, China y uno del G77 como Argel.

El secretario de Naciones Unidas enviaría un representante suyo para apoyar a Gaviria, quien por cierto fue deslegitimado en parte por Chávez al señalar que vino a título personal, como invitado suyo y no en nombre de la OEA.

El viaje de Chávez a Brasil para la toma de posesión y la deferencia de Lula con él no han agradado a la oposición.

TIPS

Tomó posesión del Ministerio de Infraestructura Diosdado Cabello. Para Ministro de Interior y Justicia Lucas Rincón y en la Comandancia general del Ejército, García Carneiro.

La Sala Electoral del Tribunal Supremo de Justicia emitió una medida cautelar contra la incorporación al directorio del Consejo Nacional Electoral de Leonardo Pizani con la que se suspende la realización del referéndum consultivo previsto para el venidero 2 de febrero (22-01-2003).

La Sala Constitucional del Tribunal Supremo de Justicia, en ponencia del magistrado, José Delgado Ocando, reafirmó el carácter no vinculante del ahora suspendido referéndum, inicialmente previsto para el 2 de febrero (22-01-2003).

El ministro de Finanzas, Tobías Nóbrega, anunció que comienza un régimen cambiario para solucionar los problemas inmediatos (22-01-2003).

Carter propone el referéndum revocatorio para el 19 de agosto, además de las enmiendas constitucionales, con la condición de que la oposición anuncie la finalización del paro y que el Gobierno se compromete a no tomar represalias contra los trabajadores sumados a la protesta que no hayan incurrido en delitos (22-01-2003)

Venezuela, entre el radicalismo y la negociación¹

Arturo Sosa A., S.J.

Los acercamientos simplistas
alimentan salidas expeditas
o soluciones mágicas a situaciones
imposibles de entender
si se prescinde del proceso histórico
y las múltiples variables que conforman
la vida de un país.
Sólo desde la comprensión
de la densidad de los procesos
es posible formular alternativas
de solución.

A propios y extraños se nos hace muy difícil explicar cómo ha llegado la sociedad venezolana a la actual situación de crisis general que no podemos sino ver con dolor y tristeza. Una de las consecuencias de la polarización de la sociedad es la abundancia de respuestas simplistas a esa interrogante. Cualquier "explicación" de la realidad actual que renuncie al pensamiento complejo no puede dar cuenta de la realidad ni, por tanto, iluminar alternativas reales de superación de la crisis.

Lo que a lo largo de estas semanas ha vivido la sociedad venezolana es un nuevo episodio de un prolongado período de transformación de las bases de la convivencia, producto de la pérdida de legitimidad del régimen político instaurado en 1958 para sustituir la dictadura militar, que suscitó un profundo deseo de cambio en todos los grupos y actores sociales, orientado a profundizar la democracia y el desarrollo integral, cuyos primeros pasos se habían experimentado y se percibían claramente sus posibilidades. Producir un cambio real exige una conversión de la cultura política sustentada en el rentismo petrolero, el infantilismo populista y la sustitución de la participación ciudadana por líderes de partido. Una sociedad productiva de ciudadanos responsables de las decisiones del Estado es el núcleo del horizonte del cambio que sólo puede alcanzarse desde el reconocimiento de la pluralidad y complejidad de la realidad venezolana.

¹ Este texto se terminó de redactar el 9 de Enero de 2003 en medio de una situación muy fluida que puede haber cambiado cuando llegue a manos de sus lectores.

Producir un cambio real exige una conversión de la cultura política sustentada en el rentismo petrolero, el infantilismo populista y la sustitución de la participación ciudadana por líderes de partido. Una sociedad productiva de ciudadanos responsables de las decisiones del Estado es el núcleo del horizonte del cambio que sólo puede alcanzarse desde el reconocimiento de la pluralidad y complejidad de la realidad venezolana.

Sin embargo, el pensamiento simplista prevaleciente en estos meses ha convertido los esquemas interpretativos de los sucesos de Abril 2002² en la óptica exclusiva de interpretación de lo que viene ocurriendo en Venezuela desde Octubre de ese mismo año³. Para el Gobierno y las fuerzas políticas que lo apoyan lo que sucede no es otra cosa que una nueva fase de la estrategia golpista de los enemigos de las transformaciones democráticas que encarna el proyecto de Hugo Chávez. Para la Coordinadora Democrática y otros voceros de la oposición (Confederación de Trabajadores de Venezuela-CTV-, Fedecámaras), por el contrario, estamos en otro momento de la estrategia chavista de imponer una revolución izquierdista, rechazada por la mayor parte de la población, para lo cual se está dispuesto a utilizar incluso la violencia.

El resultado es que la sociedad venezolana se mueve entre dos cursos de acción que hemos denominado *salida institucional* y *transición dictatorial*⁴. En la presente coyuntura cualquier *salida institucional* está asociada al éxito de la Mesa de Negociación y Acuerdos, producto de una larga y compleja negociación propiciada por el Centro Carter y la Organización de Estados Americanos (OEA), con apoyo del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) que incluyó visitas del ex-Presidente de los Estados Unidos y del Secretario General de la OEA, además del intenso trabajo de sus equipos técnicos.

Desde Abril sigue abierta la posibilidad de una confrontación entre los polos políticos que dividen al país que nos llevaría hacia alguna forma de dictadura. La confrontación pretende vencer o eliminar al polo contrario, percibido y tratado como "enemigo" más que como adversario político con el que se puede convivir. Según sea el vencedor se daría lugar a una dictadura encabezada por Hugo Chávez, con el consiguiente aceleramiento de la puesta en práctica de su proyecto o, de lo contrario, una dictadura de las fuerzas opositoras para restaurar el orden social y echar a andar un programa de desarrollo inspirado en los esquemas del liberalismo occidental. La alternativa de confrontación trae aparejada una dosis de violencia cuyos costos en vidas humanas y división social son imprede-

cibles. ¿A quién puede interesarle este curso de acción? A quienes no están dispuestos a hacer política en una sociedad pluralista que entiende la democracia como gobierno de la mayoría en el que las minorías tienen un espacio reconocido y respetado.

Uno de los síntomas más preocupantes cómo se ha entronizado el pensamiento simplista de la situación venezolana es la desvinculación progresiva entre ética y política que lleva a no medir ni preguntarse sobre la relación entre medios y fines. Parece como si no importara a nadie la destrucción del país, en todos sus niveles, como consecuencia de las acciones políticas de cada uno de los polos para imponerse sobre el otro⁵.

La mirada internacional sobre Venezuela

Los sucesos de Abril 2002 fueron, entre otras cosas, una muestra de lo que puede ser una confrontación entre polos irreconciliables. Haber recurrido al golpe de Estado⁶ como instrumento para derrotar al *chavismo*, provocó una rápida respuesta internacional de condena de la oposición y apoyo al gobierno de Hugo Chávez, elegido por los votos de la mayoría de los venezolanos. En un primer momento, el gobierno aprovechó esta situación para fortalecer su imagen internacional y acercarse al gobierno de G. W. Bush que lo ha mirado siempre con recelo. Como para la administración Bush la prioridad está puesta en resolver el tema de Irak y combatir el terrorismo internacional, el Gobierno de Hugo Chávez ha tenido que ofrecer garantías totales de mantenerse como seguro suplidor de petróleo, desligarse de sus aliados-amigos radicales del medio oriente (S. Hussein, M. Gaddafi, etc.), renunciar a su relación directa con la guerrilla colombiana para entenderse con el Presidente Alvaro Uribe y admitir el, hasta ahora negado, sobrevuelo de aviones norteamericanos sobre territorio venezolano como parte de la estrategia norteamericana contra el narcotráfico. Estas concesiones llevaron también a la sustitución en la Cancillería venezolana de un "chavista duro" como Luis Alfonso Dávila por un profesional de la diplomacia como Roy Charderton Matos. Al tomar esta posición, el gobierno de Hugo Chávez podía contar

...la mirada internacional estimula el curso de acción *salida institucional*, pues difícilmente un gobierno que emerja de un golpe de Estado o de acciones violentas y no apele a la consulta electoral, podría contar con el reconocimiento de la comunidad interamericana e internacional y correría un alto riesgo de ser objeto de medidas punitivas, tanto políticas, como económicas.

con el apoyo norteamericano al menos hasta la salida de Saddam Hussein del poder en Irak.

Por otra parte, varios países de la Unión Europea han multiplicado sus inversiones en Venezuela desde que se inició el gobierno de Hugo Chávez, posiblemente ocupando el espacio económico dejado por empresarios venezolanos que se sienten amenazados por el chavismo y han preferido sacar sus capitales del país⁷.

En las últimas semanas, especialmente a partir de la importante paralización de la mayor parte de la industria petrolera venezolana, se ha ido produciendo un cambio en la posición norteamericana en relación al gobierno de Chávez, imponiéndose la corriente del Departamento de Estado que lo considera poco confiable políticamente y, ahora, tampoco como suplidor de petróleo. Este cambio se confirma cuando coincide la visita de Thomas Shannon, sub-Secretario Adjunto para Asuntos Hemisféricos del Departamento de Estado para apoyar las gestiones de César Gaviria, con un comunicado de la Casa Blanca, leído en Washington por su vocero oficial, en el que se afirma: "Los Estados Unidos están convencidos que el único camino pacífico y políticamente viable para salir de la crisis, es por medio de elecciones adelantadas"⁸, posición luego matizada para identificarse con la resolución 833 de la OEA.

Las naciones latinoamericanas, por su parte, en su mayoría con serios problemas de estabilidad democrática, se inclinan a darle más peso a la "legitimidad de origen" que a la "legitimidad de gestión" de los gobiernos del área, con lo cual el Presidente Chávez cuenta con un apoyo internacional importante, especialmente en aquellos países del Caribe y Centroamérica que forman parte de los convenios petroleros en los que Venezuela es el principal suplidor. Los gobiernos de Brasil y Ecuador, presididos por Luiz Ignacio (Lula) Da Silva, y Ecuador, por Lucio Gutiérrez, con ciertas afinidades ideológico-políticas, por la compleja situación social, económica y política de sus países, no pueden convertirse en las columnas del apoyo internacional del gobierno de Hugo Chávez⁹. Por otra parte, para los Estados Unidos, el régimen de Fidel Castro no representa ninguna preocupación política, como tampoco el eje "Caracas-La Habana".

La Coordinadora Democrática (CD), como rostro de la oposición al gobierno de Hugo Chávez, no tiene todavía una buena imagen internacional. En algunos ambientes, a causa de la presencia de algunas individualidades con claras ambiciones personales, se ve a la CD como un riesgo tan grande como el propio chavismo. Como resultado de los sucesos de Abril 2002 quedó una imagen *golpista* que ha buscado afanosamente sustituir y aparecer comprometida exclusivamente con procesos de cambio que respeten la Constitución de 1999. La estrategia de concentrarse en la búsqueda de una salida electoral y el carácter pacífico de las crecientes manifestaciones de calle, al mismo tiempo que se tienden puentes al chavismo, han rendido frutos en el cambio de la imagen internacional de la oposición en Venezuela. Sin embargo, todavía es vista como un grupo elitesco que no ha logrado ganarse el corazón de las masas populares.

La Organización de Estados Americanos (OEA) se ha convertido en una referencia importante para lo que sucede en Venezuela. Su Secretario General, con mandato de la organización, lleva más de un mes fijo en Venezuela como facilitador de la Mesa de Negociación y Acuerdos. La calificación que hace la OEA de hechos como la desobediencia de los militares el 22 de Octubre o el acoso a los Medios de Comunicación, tienen un importante impacto en todos los actores políticos que buscan no ser descalificados por este organismo. El Consejo Permanente de la OEA, en una larga discusión, no aceptó una propuesta de resolución del Gobierno venezolano por la que se pretendía obtener un respaldo irrestricto a su carácter legítimo en contra de una acción *golpista* de los opositores y aprobó por consenso la resolución 833 (16 de Diciembre de 2002) que propone, entre otras cosas, "urgir al Gobierno de Venezuela y a la Coordinadora Democrática para que en negociaciones de buena fe alcancen una solución constitucional, democrática, pacífica y electoral en el marco de la Mesa de Negociación y Acuerdos que cuenta con la facilitación del Secretario General de la OEA".

En este sentido, podría concluirse que la mirada internacional estimula el curso de acción *salida institucional*, pues difícil-

Verbalmente todos los actores políticos reconocen a la MNA como el espacio necesario para alcanzar un piso común sobre el cual caminar juntos. Sin embargo, luego de dos meses de su instalación, no se ha logrado más que ratificar esta declaración de intención. Hasta ahora ninguna de las partes ha querido correr el riesgo de afectar su imagen internacional levantándose de la mesa. El único compromiso formal ha sido que la Asamblea Nacional aceptó, el 13 de Diciembre, incluir en la agenda de sus sesiones extraordinarias debatir y darle curso legal a los posibles acuerdos a que se llegue en la MNA.

mente un gobierno que emerja de un golpe de Estado o de acciones violentas y no apele a la consulta electoral, podría contar con el reconocimiento de la comunidad interamericana e internacional y correría un alto riesgo de ser objeto de medidas punitivas, tanto políticas, como económicas.

La Mesa de Negociación y Acuerdos en un contexto radicalizado

Como resultado de una larga gestión de los facilitadores internacionales, el gobierno y la oposición lograron las condiciones para la instalación, el 8 de Noviembre de 2002, de una Mesa de Negociación y Acuerdos (MNA), facilitada personalmente por César Gaviria, Secretario General de la OEA. Hasta la fecha permanece la voluntad de las partes de no levantarse a pesar del escepticismo de una buena parte de la opinión pública en relación a sus posibilidades de éxito, a lo que se suma la turbulencia de las acciones de calle que generan presiones cotidianas sobre sus deliberaciones.

La conformación de la MNA es una señal que tanto en el chavismo¹⁰ como en la oposición¹¹ hay corrientes dispuestas a recorrer el difícil camino de la negociación, aunque persiste la duda de si ambas delegaciones están realmente en capacidad de comprometer al conjunto que, se supone, representan. La delegación del chavismo debe contar con la aprobación explícita del Presidente Hugo Chávez para que los acuerdos que firme sean reales. La delegación de la oposición tiene la difícil tarea de alcanzar unos acuerdos que logren desarmar la visceralidad inmediateista y excluyente de una buena parte de sus seguidores, fortaleciendo una dirección política comprometida con el camino democrático.

Otro desafío de la Mesa de Negociación y Acuerdos es ubicarse en un horizonte que trascienda los intereses directos de las partes como referencia para los acuerdos. En otras palabras, la MNA tiene el desafío de convertirse en un espacio público, representativo de los intereses comunes que hace posible la existencia de la sociedad, trascendiendo los intereses, por legítimos que sean, de las parcialidades sociales o políticas, del gobierno y del propio Estado. Para que no se repita una de las causas de la crisis

del sistema de conciliación de élites y partidos políticos, en ese horizonte común deben estar explícitamente formulados los intereses del sector popular venezolano. Si el sector popular no se percibe realmente incluido tanto en el horizonte de referencia de la negociación como en lo sustantivo de los acuerdos, éstos no servirán como generadores de la legitimidad democrática necesaria para alcanzar la estabilidad política y económica.

Los tres puntos que conforman la agenda para la cual se constituyó la MNA, a saber, búsqueda de una alternativa electoral para superar la crisis política, crear las condiciones para investigar la verdad de lo sucedido en Abril de 2002 y un programa de desarme de la población civil, son, además de necesarios para avanzar hacia la paz, delicados y comprometedores.

Al sentarse a la Mesa de Negociación y Acuerdos las partes están reconociendo que la consulta a los electores, el pueblo soberano, es un ingrediente ineludible de los acuerdos para superar la actual crisis política. Las alternativas constitucionales de consulta electoral son muy amplias¹². En el marco de un acuerdo político, la referencia al pueblo en quien reside la soberanía¹³, tiene amplias posibilidades de encontrar alternativas que si bien no están en la letra de la Constitución de 1999, están en su espíritu y su aprobación vendría de la fuente misma de su legitimidad y legalidad.

El esclarecimiento de los sucesos de Abril de 2002 es un elemento básico y emblemático en el proceso de reconciliación que está en la base de la constitución de una legitimidad democrática sobre la que se funde la estabilidad política y las políticas públicas de desarrollo y superación de la pobreza. Esclarecer estos hechos supone una investigación independiente adelantada por ciudadanos reconocidos por su autoridad moral apoyados en equipos cualificados para averiguaciones de naturaleza compleja como ésta.

El desarme de la población civil es una exigencia no sólo de la necesidad de disminuir la violencia social, evitar una espiral de violencia política y aumentar significativamente la seguridad ciudadana, sino una necesidad para la existencia misma del Estado. El monopolio de la violen-

La visión simplista, aliñada de una emocionalidad que exige inmediatez, al reducir el uso del instrumento electoral a la ratificación o destitución del Presidente lo que hace es posponer la creación de las condiciones para conseguir la estabilidad política, económica y social, ingrediente necesario de la superación pacífica de la crisis actual de Venezuela.

cia legítima es una característica esencial del Estado para lo cual es necesario el control de las armas y de su uso. La oposición tiende a leer esta propuesta exclusivamente como el desarme de los grupos chavistas. Si se toma en serio, el alcance de una medida de esta naturaleza tendría que ir más allá y desarmar a la delincuencia y los portadores de armas ilegales, aunque quieran justificarlas como legítima defensa. El tratamiento a fondo de este tema llevaría a la discusión sobre la concepción y papel de las fuerzas militares y policiales en el Estado democrático que queremos en Venezuela.

La posibilidad de éxito de la MNA está directamente relacionada a su vinculación con el reconocido sustrato democrático de la cultura política venezolana, producto del largo proceso modernizador del siglo XX, en el que se funda la extendida convicción de que es posible resolver los problemas del país por vías pacíficas. La convicción sobre las posibilidades de los caminos democráticos existe tanto en lo referente a la resolución de crisis agudas como la actual, como a las posibilidades de producir las necesarias transformaciones del sistema político. Puede decirse que el pueblo venezolano es pacífico y amante de la paz. Esta característica de la cultura política venezolana se refuerza en este momento con el talante de la comunidad internacional y con las mediaciones concretas de la Organización de Estados Americanos (OEA), Centro Carter, PNUD, etc.

Verbalmente todos los actores políticos reconocen a la MNA como el espacio necesario para alcanzar un piso común sobre el cual caminar juntos. Sin embargo, luego de dos meses de su instalación, no se ha logrado más que ratificar esta declaración de intención. Hasta ahora ninguna de las partes ha querido correr el riesgo de afectar su imagen internacional levantándose de la mesa. El único compromiso formal ha sido que la Asamblea Nacional aceptó, el 13 de Diciembre, incluir en la agenda de sus sesiones extraordinarias debatir y darle curso legal a los posibles acuerdos a que se llegue en la MNA. El facilitador, César Gaviria, ha insistido un día tras otro en que, a pesar de que ninguna de las partes está en capacidad de imponer su posición, no se está aún cerca de alcanzar un acuerdo, pues apenas han empezado a tener un

lenguaje común en la Mesa y han decidido poner por escrito sus posiciones para someterlas al debate entre las partes¹⁴.

Al parecer, ninguna de las partes siente todavía la necesidad de negociar. Ni siquiera coinciden en la forma de nombrar la mesa. Aunque el documento, firmado por las partes, que le dio vida la llama Mesa de Negociación y Acuerdos, todos los voceros del Gobierno y de la corriente chavista la llaman "Mesa de Diálogo"¹⁵. Como la presión de la oposición y de buena parte de la comunidad interamericana ha privilegiado el punto de la consulta electoral, la MNA se ha centrado en él sin que se haya podido avanzar más allá de las posturas iniciales: para la oposición, consulta inmediata, por lo que urge fijar una fecha en el primer trimestre del año 2003¹⁶. Para el chavismo se trata de esperar el momento del referendo revocatorio establecido en la Constitución, a saber Agosto de 2003, mientras se establecen las condiciones para una elección limpia, empezando por la reorganización del Consejo Nacional Electoral (CNE) de acuerdo a la reciente Ley Orgánica del Poder Electoral, para que exista un "árbitro electoral confiable".

La MNA sigue siendo importante para el inmenso número de venezolanos que rechazan categóricamente la *transición dictatorial* y no se encuentran expresados en la opinión de los polos radicalizados. De allí la importancia de apoyar por todos los medios su existencia y fortalecer los puentes entre las partes que puedan contribuir a su avance.

Para que las partes sientan que no hay otro camino hacia la estabilidad política y la recuperación de la legitimidad del sistema que la negociación, es necesaria la "presión" social. También es claro que no toda presión lleva a la negociación sino que puede llevar también a la confrontación como primer paso, probablemente muy violento, y a la instauración de un régimen autoritario del signo de quien sea "vencedor" en ella. Si el punto de partida en Venezuela es la existencia de polos antagónicos, cada uno de los cuales se siente "mayoría" y percibe contar con la fuerza suficiente para derrotar al contrario, sus líderes estarán inclinados a aumentar la presión social para eliminar al contrario y no para negociar con

La consulta electoral tiene su pleno sentido si se logra ubicarla en un horizonte nacional que trascienda las partes en contienda y, al mismo tiempo, incluya sus puntos de vista. Este es el auténtico desafío del proceso de negociación política que se ha iniciado en la MNA con la facilitación de la OEA y una agenda reducida, pero que hay que concebir como un paso importante en el camino de la negociación de un "acuerdo nacional" en cuyo marco puedan realizarse unas elecciones que permitan enrumbar establemente el futuro del país.

él. Desde esta visión la MNA es uno más de los campos de batalla en los que se tiene que vencer y cualquier gesto de acuerdo se interpreta como debilidad, desesperación o inadmisibles "paso atrás". Así, las delegaciones que se sientan a la mesa son voceros de esas posiciones más que propiamente negociadores.

Si bien un paro nacional puede considerarse como un instrumento legítimo de presión, el convocado a partir del 2 de Diciembre de 2002, acogiendo la emotividad de los sectores radicalizados de la oposición y la conveniencia de sectores "resteados", como los militares disidentes congregados en la Plaza Francia, ha corrido el riesgo de servir de presión a la confrontación más que a la negociación. Vale la pena recordar que la convocatoria al paro ha estado asociada a la imagen de la batalla final, paro indefinido, hasta lograr la renuncia inmediata de Hugo Chávez a la Presidencia de la República. En el seno de la Coordinadora Democrática, CTV y Fedecámaras, se tuvo una intensa discusión sobre la conveniencia de convocarlo para el 2 de Diciembre cuando todavía estaba empezando el proceso de negociación en la MNA, constatando, además, que había una buena planificación del paro que incluyera la preparación de la gente para lidiar con sus consecuencias y podría interpretarse como reacción a la actitud provocadora de HCF y el chavismo, convencido de que podría beneficiarse de este paso de la oposición.

A más de cuarenta días del inicio del Paro Cívico Nacional¹⁷, alimentado por los radicalismos de ambos bandos¹⁸, las torpezas del Ejecutivo¹⁹ y el impacto de la reducción al mínimo de la actividad petrolera²⁰, las posiciones no parecen muy distintas a las anteriores²¹. Ha servido, sobre todo, para confirmar en sus posiciones a los que estaban radicalmente convencidos antes del paro del "golpismo" de la oposición o de que Chávez es el problema de Venezuela y su salida de la Presidencia la solución. Ambos polos apuestan al desgaste del otro. A medida que pasan los días a la oposición se le hace cada vez más difícil levantar el paro sin aparecer como derrotados. Confía en que las consecuencias de la paralización petrolera agudizarán la crisis al punto de doblegar al Gobierno. A este punto, las diferencias internas de la oposición se re-

suelven a favor de las posiciones más radicales que presionan para no levantar el paro sin asegurar la reincorporación, sin retaliaciones, de quienes participaron activamente en él, especialmente los de PDVSA, a sus trabajadores, y lograr ponerle fecha a algún tipo de consulta electoral. Por su parte, el chavismo y el Gobierno parecen dispuestos a soportar el tiempo que haga falta y, desde una posición dura, ejecutan un plan para romper el paro, especialmente intentando disminuir los efectos de escasez de combustible para la población.

En este contexto se explica el ambiente de violencia que se percibe en el país y las tensiones que provoca en la vida personal y colectiva, dando pie a una "estrategia del miedo" por parte de los grupos radicalizados que alimentan el terror a represalias en caso de que se imponga en bando contrario. El chavismo juega esta baza en las zonas populares y la oposición no ha sido capaz de transmitir garantías de que no habrá persecuciones.

Consulta electoral ¿para qué?

Para la visión simplista derivada de las posiciones polarizadas radicalizadas la respuesta es obvia: para sacar a Chávez de la Presidencia o para atornillararlo en ella. Sin embargo, desde la perspectiva de la superación de la crisis de legitimidad democrática la respuesta tiene que ser más compleja. Acudir a un instrumento esencialmente participativo y costoso como la consulta electoral supone una finalidad proporcional a la inversión política que ella requiere.

La visión simplista, aliñada de una emocionalidad que exige inmediatez, al reducir el uso del instrumento electoral a la ratificación o destitución del Presidente lo que hace es posponer la creación de las condiciones para conseguir la estabilidad política, económica y social, ingrediente necesario de la superación pacífica de la crisis actual de Venezuela. La falacia, tantas veces repetida de que no puede haber algo peor que HCF en la Presidencia queda desmentida por la experiencia histórica venezolana, latinoamericana y mundial. La sustitución del Gobierno puede ser parte de una solución que logre articular un programa que atienda la complejidad de los problemas del país, pero

En este momento es pertinente la pregunta sobre si una auténtica "salida" no implica la formación de un *gobierno provisional* o *gobierno de unidad nacional*, fruto del acuerdo nacional arriba mencionado tanto en su composición, como en un programa producto de consensos básicos en la política social y económica de corto plazo alineada con el horizonte de largo plazo de un proyecto nacional.

en sí misma no es la solución e, incluso, puede aumentar los problemas. Hace falta repetir hasta la saciedad que el "después" está íntimamente vinculado al modo como se haga y al camino por el que se llegue. Fines y medios no pueden separarse. La ética democrática exige el uso exclusivo de medios democráticos para alcanzar cualquier objetivo político.

La consulta electoral tiene su pleno sentido si se logra ubicarla en un horizonte nacional que trascienda las partes en contienda y, al mismo tiempo, incluya sus puntos de vista. Este es el auténtico desafío del proceso de negociación política que se ha iniciado en la MNA con la facilitación de la OEA y una agenda reducida, pero que hay que concebir como un paso importante en el camino de la negociación de un "acuerdo nacional" en cuyo marco puedan realizarse unas elecciones que permitan enrumbar establemente el futuro del país.

Destrancar el debate sobre la salida electoral implica, entonces, colocar la discusión de la MNA en un horizonte mayor en el que cobren sentido los acuerdos sobre los puntos contenidos en su agenda inicial y éste no es otro que la formulación de una propuesta de acuerdo nacional, con un programa de corto plazo en política social para atender el impacto del empobrecimiento, en política económica para iniciar la salida de la recesión y de fortalecimiento de las Instituciones Públicas para rescatar, simultáneamente, la credibilidad de la ciudadanía en ella y un nivel básico de eficiencia del funcionamiento de los servicios públicos bajo la responsabilidad de los cinco poderes que hoy conforman la organización del Estado venezolano.

La propuesta de acuerdo nacional será aceptada por la población venezolana en la medida en que sea realmente incluyente de todos los sectores sociales y todas las corrientes políticas. Si algún sector social o posición política es efectivamente o se percibe excluida no se conseguirá el piso firme sobre el cual hacer camino hacia una auténtica consulta electoral.

En este momento es pertinente la pregunta sobre si una auténtica "salida" no implica la formación de un *gobierno provisional* o *gobierno de unidad nacional*, fruto del acuerdo nacional arriba mencionado

tanto en su composición, como en un programa producto de consensos básicos en la política social y económica de corto plazo alineada con el horizonte de largo plazo de un proyecto nacional. El modelo de transición entre la dictadura del Gobierno de las Fuerzas Armadas y el Sistema de Conciliación de Élités y Partidos Políticos de Enero de 1958 a Febrero de 1959, constituye una experiencia histórica inspiradora del posible modelo a seguir. En ese momento de nuestra historia política las Fuerzas Armadas, que venían de ser gobierno y algunas corrientes internas deseaban seguirlo siendo, acepta regresar a ser una fuerza garante de un régimen emanado de la voluntad popular y se ocupa de garantizar el orden público, con lo que se logra conjurar la violencia como curso de acción para dirimir los conflictos. Un grupo de personas capaces, sin pretensiones de mantenerse allí una vez concluida la transición se encargó del ejercicio del gobierno provisional y de encabezar las instituciones públicas. Los dos factores anteriores hicieron posible que los políticos de todas las corrientes, con su legítima intención de acceder al gobierno, el parlamento y demás poderes públicos, se dedicaran a consolidar sus programas y organizaciones políticas para competir en las elecciones por el favor de la mayoría popular.

Una transición de esta naturaleza permitiría un necesario proceso de deslindes políticos, hoy ocultos por la polarización radicalizada. La "unidad" que hoy ostenta la oposición está motivada exclusivamente por el objetivo común de expulsar a HCF de la Presidencia de la República. Es una unidad que esconde las contradicciones de las visiones distintas del país existente, incluso incompatibles unas con otras en su interior, que no se han confrontado por el momento de la lucha, pero que tendrán que hacerlo a la hora de encontrar un acuerdo sobre el horizonte de largo plazo y el programa para alcanzarlo. En el chavismo sucede algo análogo. Conviven visiones contradictorias de la transformación que se quiere impulsar, además de la ausencia generalizada de planes consistentes para llevarlas a cabo.

Esta situación explica, entre otras razones, la existencia de una gran cantidad de venezolanos que no se identifican con nin-

Es claro que el escenario confrontador, por el que se avanza hacia la *transición dictatorial*, ha cobrado fuerza en relación a las posibilidades de negociación para una *salida institucional*. El factor que más influye en esa dirección es el deterioro de la ética política que ha llevado a que la palabra no sea más expresión de compromiso coherente, por tanto, que se está dispuesto a respetar la palabra empeñada.

guno de los polos. También explica que muchos de ellos, puestos ante el dilema de uno u otro polo, se vean obligados a ubicarse en una posición en la que no se sienten cómodos porque no están de acuerdo ni consiguen espacio para expresar los matices de su posición. Cada uno de los polos al proclamarse mayoría cuenta manipuladamente entre los suyos a este grupo de venezolanos que realmente no se identifica en ninguno de ellos.

¿Hacia dónde se inclina la balanza?

Es claro que el escenario confrontador, por el que se avanza hacia la *transición dictatorial*, ha cobrado fuerza en relación a las posibilidades de negociación para una *salida institucional*. El factor que más influye en esa dirección es el deterioro de la ética política que ha llevado a que la palabra no sea más expresión de compromiso coherente, por tanto, que se está dispuesto a respetar la palabra empeñada. Peor aún, el engaño y la mentira han llegado a justificarse como instrumentos políticos, así como el recurso a la violencia e incluso la guerra, en sus variadas formas, vaciando el quehacer político de todo sentido y contenido humano. La voz es el vehículo que trasmite la palabra de persona a persona. La palabra humana parte de las entrañas de una persona y quiere llegar a las entrañas de la otra. La voz permite que llegue al oído, pero la palabra es comunicación cuando es entendida por la razón y aceptada en el corazón. La voz sin palabra se convierte en ruido vacío que molesta al oído. La democracia necesita la libertad de expresión no sólo como voces distintas sino como palabra ciudadana que comprometa a los actores en la realización de los sueños comunes. En este momento de Venezuela hay muchas voces, incluso que hablan mucho y muy alto, sin embargo, hay poca palabra²².

También ha ganado terreno en la dinámica polarizante y excluyente otra lamentable distorsión ética, a saber, la que llega a identificar a uno de los bandos con el mal, por tanto, al otro con el bien y saca como consecuencia que cualquier cosa se vale para derrotar al mal, siempre que sea hecho por las fuerzas (bando) del bien. Esta especie de "todo vale" con tal de mantener o lograr el poder político es una pendiente inclinada al autoritarismo y la

dictadura con costos muy altos. De este modo, cada polo radicalizado se siente portador de la libertad y la democracia, percibiendo al otro como fascista, autoritario y dictatorial. No cabe duda de que una evaluación ética de las acciones emprendidas por el chavismo, el gobierno y los distintos actores de la oposición, arrojan notables diferencias entre unas y otras. Los resultados de esa evaluación ético-democrática deben convertirse en un criterio decisivo para la decisión personal de las posiciones a tomar y la elección colectiva de las relaciones sociales en las que queremos vivir.

A esto se une la prevalencia de las visiones más radicales del espectro de opiniones existentes en la sociedad. Entre las corrientes del chavismo²³ se ha impuesto la que representa la tradición marxista de los partidos comunistas marcados por el sello estalinista, según la cual el objetivo de la acción política es alcanzar y ejercer el poder. La vía para obtener el poder puede ser cualquiera, desde el golpe de Estado hasta el triunfo electoral. Una vez adquirido el poder, éste no se pone en juego, sino que se defiende a cualquier costo sin miramientos en los métodos o instrumentos que se usen. En la oposición se va haciendo hegemónico un sentimiento que la hace percibirse no sólo como mayoría, sino como totalidad. Los radicales de la oposición se perciben a sí mismos como la voz de todo el pueblo venezolano, menos uno, HCF. Pretenden, entonces, transformar el movimiento social²⁴ de resistencia al gobierno y al proyecto chavista, en insurrección política con el único objetivo de conseguir la salida inmediata de Hugo Chávez de la Presidencia de la República.

Los primeros días de Enero han agudizado las tensiones entre los polos que propician la confrontación, convencidos ambos de que se inició la batalla final y pueden ganarla. La provocación de incidentes violentos en las marchas ha aumentado, así como el lenguaje de las cabezas visibles que confirman su disposición a llegar hasta las últimas consecuencias sin pararse en los costos que puedan generarse²⁵. El campo educativo se ha convertido también en campo de batalla. Abrir los centros educativos, después del receso de navidad y año nuevo, se convirtió en un punto de honor para el

La apuesta por seguir el curso de la negociación exige mantener abiertas sus posibilidades en el presente, generar las condiciones para conseguir los acuerdos y crear el modo como se va a garantizar su cumplimiento. En todas las fases juega un papel muy importante la comunidad internacional y existe la disposición a que lo siga cumpliendo. Sin embargo, lo más importante es generar las condiciones internas para garantizar el cumplimiento de los acuerdos de manera que todos los actores políticos y sociales puedan moverse con confianza dentro del marco que resulte de la negociación.

chavismo y otro frente de presión para la oposición con consecuencias muy graves para el sistema educativo²⁶. En las acciones de los polos radicalizados se ha borrado la distinción entre el Estado y el Gobierno. El afán de sustituir al gobierno o defenderlo ha llevado a debilitar al Estado, afectando a la población en sus posibilidades de vida, especialmente a los sectores más pobres.

El resultado inmediato más que un aumento de democracia es un nuevo crecimiento de la anomia social²⁷ que se manifiesta a través de un expansivo movimiento de desobediencia generalizada dentro y fuera de las instituciones del Estado. Se trata de una tendencia a la anarquía política cuya consecuencia es que la sociedad masivamente movilizada no obedezca a sus direcciones naturales y actúe cada grupo por su cuenta, con objetivos y métodos propios. La exacerbación de este movimiento llevaría a una situación de anarquía sólo controlable por la acción directa de la Fuerza Armada llamada a restituir algún orden por la fuerza. Una intervención militar de esta naturaleza añade violencia a la anteriormente desatada por la anarquía y termina imponiendo un régimen de mano dura para mantener el orden restituido "a sangre y fuego".

Hasta el momento el gobierno, contando con el apoyo de la FAN, ha enfrentado la resistencia de calle también con movilizaciones de calle²⁸, siguiendo una característica del chavismo desde sus inicios como es mantener a la población adepta en constante movilización. Al mismo tiempo, ha venido sistemáticamente organizando en "círculos" a sus partidarios, la mayoría en organizaciones sociales y un grupo menor en organizaciones típicamente revolucionarias, con entrenamiento en la agitación de masas, amedrentamiento, sabotaje, uso de armas para la expansión o defensa de la revolución.

En ese curso de acción nuevamente la FAN²⁹ se convierte en el actor que inclina la balanza a un lado o al otro. Posiblemente en su interior los jefes militares y la identidad corporativa se sientan perplejos, pues, por una parte, constitucionalmente deben fidelidad al gobierno elegido en comicios reconocidos, aunque se distancien de sus actuaciones y, por la

otra, perciban que en la oposición no existe la unidad programática ni la madurez política para garantizar una mayor estabilidad a la existente.

En este escenario de confrontación, si la FAN se mantiene fiel al gobierno, tendrá que enfrentar la movilización opositora incluso con una fuerte represión, especialmente si se llega a extremos de paralización o conmoción que exijan la declaración de un estado de excepción. Si, por el contrario, la FAN opta por la desobediencia al gobierno tendrá que enfrentar al Presidente, sus aliados, incluyendo, posiblemente, algunas unidades militares y las organizaciones populares que lo apoyen, también a base de una fuerte represión. En resumen, en un escenario de confrontación la FAN se convierte en el árbitro de la situación, obligada a utilizar la represión para imponer el curso de acción que decida.

Desde todo punto de vista vale la pena fortalecer los espacios de negociación para evitar cualquier escenario de confrontación. Reconociendo que en la gestación de los acuerdos negociados el Gobierno tiene la principal responsabilidad, todas las instituciones del Estado están llamadas a ejercer las presiones legales que les competen para que el Presidente Chávez actúe de acuerdo a su condición de Jefe de Estado antes que como representante de una corriente política ideologizada. La Asamblea Nacional tiene aquí la gran responsabilidad de rescatar su función de representar la pluralidad política de la sociedad, convertirse en el ámbito del debate y la negociación política trascendiendo las tácticas de "aplanadora" o "alicate" para producir acuerdos incluyentes con apoyo mayoritario, además de recobrar la eficiencia legislativa y contralora. Para ello, se necesita que líderes o dirigentes políticos del chavismo se decidan a actuar independientemente, convencidos de que su patrimonio político es el compromiso con la transformación del país y no la lealtad o dependencia personal a HCF, "único" líder del proceso. La dirigencia regional y local, junto a los movimientos que los apoyan tiene, también, un importante papel en desmontar los escenarios de confrontación.

Al mismo tiempo, la dirigencia política tiene que convencer a la gente, a las mayorías, de la vinculación que existe entre

...la Iglesia Católica no tiene ningún papel en la disputa sobre el poder político, pues dentro de sus funciones no entra el ejercicio del poder político. No lo posee ni aspira a tenerlo, sin negar que sus actuaciones tengan un indudable influjo en la vida política y social del país. Por consiguiente, no les corresponde a los representantes de la Iglesia Católica establecer alianzas con personas, organizaciones o posiciones ideológicas que forman parte de alguna parcialidad en la polarización existente. Sus responsabilidades se refieren a todos los fieles cristianos, sin distinciones de posición social o cultural, a los cuales se deben completamente. Si en algún momento, la Iglesia Católica, ha producido la percepción o ha realizado acciones fuera de su rol, está llamada a reconocerlo y corregirse.

el camino del acuerdo, en el marco de la Constitución y los procedimientos democráticos, y la posibilidad de mejorar las condiciones de vida e impulsar un esfuerzo sistemático, concertado, de largo plazo para la superación de la pobreza.

La apuesta por seguir el curso de la negociación exige mantener abiertas sus posibilidades en el presente, generar las condiciones para conseguir los acuerdos y crear el modo como se va a garantizar su cumplimiento. En todas las fases juega un papel muy importante la comunidad internacional y existe la disposición a que lo siga cumpliendo. Sin embargo, lo más importante es generar las condiciones internas para garantizar el cumplimiento de los acuerdos de manera que todos los actores políticos y sociales puedan moverse confiadamente dentro del marco que resulte de la negociación.

¿Tiene la Iglesia Católica algún papel?

La pregunta no es retórica en tiempos de confusión de roles que puede llevar a demandar a personas e instituciones lo que no les corresponde, aumentando la confusión más que aclarando las responsabilidades. La pregunta es especialmente importante en un contexto en el que abunda el uso y el abuso de los símbolos religiosos católicos como apoyo manipulado a posiciones políticas, necesariamente parcializadas o ideologizadas. Una pregunta, además, que se le hace desde diversos sectores de la sociedad, y con intenciones distintas, a la Iglesia, y nos la hacemos dentro de la Iglesia sus miembros.

La Iglesia Católica, es bueno recordarlo una y otra vez, tiene una sola razón de ser: anunciar la Buena Noticia de Jesucristo, Dios encarnado en la historia humana para reconciliarnos entre nosotros y con Él, hacernos hermanos y hermanas, testigos de la vida, la libertad, la justicia y el amor. El Espíritu de Jesús reúne alrededor de esta misión a quienes han aceptado en la fe formar parte de este pueblo de Dios, empeñado en hacer llegar este anuncio y sus consecuencias a todos los rincones de la historia y la geografía humana. La Iglesia Católica se ubica en la única parcela que posee desde que Jesús se encarnó pobre entre los pobres y mira la situación con los ojos de Jesucristo que son los ojos de los pobres de la tierra. De allí

se desprende que la Iglesia Católica no tiene ningún papel en la disputa sobre el poder político, pues dentro de sus funciones no entra el ejercicio del poder político. No lo posee ni aspira a tenerlo, sin negar que sus actuaciones tengan un indudable influjo en la vida política y social del país. Por consiguiente, no les corresponde a los representantes de la Iglesia Católica establecer alianzas con personas, organizaciones o posiciones ideológicas que forman parte de alguna parcialidad en la polarización existente. Sus responsabilidades se refieren a todos los fieles cristianos, sin distinciones de posición social o cultural, a los cuales se deben completamente. Si en algún momento, la Iglesia Católica, ha producido la percepción o ha realizado acciones fuera de su rol, está llamada a reconocerlo y corregirse.

Por consiguiente, la Iglesia Católica no posee ninguna fórmula mejor a la que pueda surgir del diálogo sincero, fundado en el reconocimiento y la reconciliación entre todos los habitantes de esta tierra y la negociación, cimentada en una ética política que ponga el interés común como horizonte de acuerdos realistas en los que se incluya la pluralidad característica del país. Como consecuencia de su misión, la Iglesia Católica está llamada a acompañar a las personas en cada uno de los ámbitos en los que compartimos su vida y simultáneamente insistir, a tiempo y destiempo, en el reconocimiento del otro y en la renuncia absoluta de la guerra o cualquier tipo de violencia como medio para lograr objetivos personales o grupales en la lucha política. Está llamada a rescatar la palabra empeñada como expresión del compromiso real de cada persona y base ética de la vida pública y alentar la búsqueda incansable de soluciones negociadas, civiles y democráticas, es decir, políticas, con participación de todo el pueblo que conforma la sociedad a cuyo servicio están las instituciones públicas que conforman el Estado y tienen la finalidad de garantizar las condiciones de estabilidad política y convivencia social.

En el cumplimiento de su misión la Iglesia tiene que interpelarse a sí misma e interpelar a cada uno de los ciudadanos sobre lo que está dispuesto a dar de sí y de lo suyo para la construcción de lo público, cuánto está dispuesto a ceder de sus posiciones iniciales para construir

17 El Paro Cívico Nacional comenzó, el 2 de diciembre de 2002, débilmente y se fortaleció con la incorporación del sector petrolero. Es muy notoria la paralización del sector industrial y del sector educativo. El comercio va teniendo altibajos según los días y zonas del país. Los servicios con variaciones. El transporte urbano ha funcionado con normalidad y el extraurbano según el acceso al combustible. Se ha alterado notablemente la normalidad de la vida cotidiana y las características de este tiempo de navidad y año nuevo. Comenzó con dos días de paro, de allí paso a ser "paro activo" y a partir del 6 de Diciembre, a raíz de las muertes en la Plaza Francia, tiende a hacerse indefinido hasta que renuncie HCF o se convoquen elecciones inmediatas. El 14 de Diciembre se llevó a cabo en Caracas una marcha múltiple que reunió cientos de miles de personas bajo el slogan "vete ya, ni un paso atrás" que terminó en una inmensa y pacífica concentración en el distribuidor Altamira de la autopista Francisco Fajardo. Después de la navidad las movilizaciones han voceado más en petición de elecciones. Llevar el carácter indefinido a sus últimas consecuencias supondría la completa paralización de la industria petrolera con la consiguiente consecuencia para las industrias básicas, el consumo de gas e, incluso, la generación de electricidad. Igualmente supondría la paralización de la banca y otros servicios.

18 Ambos polos, aquejados del "síndrome de la batalla final" han visto en el paro la oportunidad de borrar del mapa político a los golpistas, como se hizo después de Abril en la FAN, especialmente a los infiltrados en PDVSA o quebrarle el espinazo al chavismo sacando a su líder del juego.

19 Además de la reedición del lenguaje provocador de HCF y otros voceros del gobierno, la intervención de la Policía Metropolitana, con dudoso fundamento legal, por parte del Ejecutivo, el uso de militares, el Ejército, no sólo la Guardia Nacional (GN) para el patrullaje de la ciudad de Caracas, la desproporcionada actuación de la GN el segundo día del paro para disolver una pequeña manifestación frente a la sede de PDVSA-Chuao, también para intentar la normalización de la distribución de gasolina, la agresión a los periodistas en la calle, la presencia de grupos de choque de defensa del gobierno en acciones articuladas para amedrentar, e incluso saquear, las plantas de televisión, pelearse espacios públicos (como PDVSA-La Campiña), las posiciones ambiguas frente a las muertes del 6 de Diciembre en la Plaza Francia de Altamira, etc., han avivado las emociones radicalizantes de los polos.

20 La participación activa en el paro de un importante grupo de la nómina mayor de PDVSA, junto con la paralización de la flota de PDV-Marina, apoyada por la Marina Mercante, y grupos de trabajadores ha producido una reducción del 80% de la actividad petrolera, incluyendo la refinación para el mercado interno y el flujo de las exportaciones. La reacción dura del gobierno y el Presidente de PDVSA, Alí Rodríguez Araque, ha provocado la renuncia de la Junta Directiva, la destitución de altos funcionarios y graves tensiones en toda la corporación.

21 Quizá la mayor diferencia es que se ha abierto paso la posibilidad de un adelanto de las elecciones a través de una enmienda constitucional, como acuerdo en la MNA, aprobada por la Asamblea Nacional y ratificada en referendo, como la vía de consulta electoral que termine siendo aceptada.

22 Un elemento muy polémico en la actual crisis venezolana es el papel de los Medios de Comunicación tanto públicos como privados. Muchos medios se han convertido en voceros de una parcialidad y argumentan su posición. Son varios los comunicadores sociales o medios extranjeros que han manifestado su sorpresa sobre esta situación y su dificultad para encontrar información. El tema es espinoso y no es el espacio adecuado para tratarlo, sin embargo, el análisis, evaluación y conclusiones ampliamente aceptadas sobre el papel de los medios de comunicación social es una de las tareas ineludibles a la hora de diseñar las reglas de juego de la democracia en Venezuela.

23 Cfr. ARVELO, Alberto, *El dilema del chavismo*. Caracas: Centauro Editores, 1998. Las características personalistas del liderazgo de HCF, su concepción concentradora y mesiánica del poder, su incapacidad de adelantar una política coherente de alianzas políticas, su visión centralista del Estado, a lo que se une un equipo de gobierno ineficaz para llevar a la práctica algo de lo prometido, hizo pedazos el Movimiento Bolivariano Revolucionario-200 actor principal del golpe de Estado del 4 de Febrero de 1992 y le enajenaron paulatinamente el apoyo del "chavismo popular y democrático" que lo llevó a los triunfos electorales de 1998, 1999 y 2000.

24 Es importante subrayar la magnitud de la movilización de la sociedad venezolana junto con su carácter pacífico, especialmente de los sectores medios, lo cual representa una novedad política y una esperanza de obtener un fortalecimiento de la ciudadanía como resultado de la actual coyuntura.

25 El impacto en la economía nacional y sus consecuencias sociales –mayor empobrecimiento– como consecuencia de la paralización de actividades es ya muy grande. Al reducirse drásticamente la exportación petrolera posible para el 2003, se verá muy mermado el ingreso del Estado y afectado el conjunto de la economía. El sector privado acusa también grandes pérdidas cuya recuperación llevará mucho tiempo.

26 La tensión entre los radicalismos y la sensatez se pone nuevamente de manifiesto. El pensamiento simplista ve un frente de batalla en donde se juega la posibilidad de aminorar los efectos de la crisis en los niños y jóvenes a través de mantener una cierta normalidad en el calendario escolar, además de evitar las enormes pérdidas que significa no completar los lapsos académicos previstos.

27 Los signos de anomia social aparecieron en Venezuela asociados al proceso de pérdida de legitimidad del sistema de conciliación de élites y partidos políticos. A partir del "caracazo" en 1989 y los golpes militares de 1992 sus signos se hicieron preocupantes. El fenómeno político-electoral Chávez está muy relacionado a que fue percibido como un efectivo dique de los procesos anómicos en la sociedad venezolana.

28 Aunque los discursos de uno y otro polo es que controlan o han recuperado la calle, la realidad indica, más bien, que se han repartido las calles, no sólo en Caracas, sino en una buena parte de las ciudades del país. Los partidarios del gobierno marchan por unas calles y reconcentran en unos sitios distintos a dónde lo hacen los de la oposición. También se han dado pasos de pelearse algunos espacios.

29 El tema militar y policial es uno de los puntos álgidos a la hora de establecer una visión compartida del futuro del país que trascienda las pretensiones de este ensayo, pero que conviene recordar. No cabe duda que la Constitución de 1999 introdujo variantes importantes a la concepción militar de la de 1961, además, la descentralización política, el nuevo Código Procesal Penal, la transformación de la Fiscalía, la Policía Judicial y la aparición de la Defensoría del Pueblo, ha cambiado la faz de la actividad policial. La experiencia de estos años apunta interesantes puntos para esa discusión, clave para garantizar un Estado Democrático estable.

Integrantes de la red sociopolítica, económica y cultural

OSCASI
COLEGIO SAN IGNACIO
Tlfno. 2651612
oscasi@etheron.net
Chacao Caracas 1060-A

FE Y ALEGRÍA
INSTITUTO RADIOFÓNICO FE Y ALEGRÍA
Tlfno. 2422904/2421929
irfanacional@etheron.net
La Urbina, Caracas 1073 DC

SJR JRS
SERVICIO JESUITA A REFUGIADOS
Edificio Centro Valores
Apartado 4838
Tlfno. 5649803
merlys_mosquera@ucab.edu.ve
Caracas

INSTITUTO DE INVESTIGACION ESECONÓMICAS Y
SOCIALES (UCAB)
www.ucab.edu.ve
Avda. Intercomunal La Vega-Montalbán
Caracas

CENTRO GUMILLA
Oficina Tlfno. 0251-4423850
gumilla@cantv.net
Apartado 280
Barquisimeto, 3001-A
Edo. Lara

FE Y ALEGRÍA
INSTITUTO UNIVERSITARIO JESUS OBRERO
iujofya@cantv.net
Los Flores de Catia Caracas 1030-A

HUMANA DIGNITAS
OFICINA DIOCESANA DE DERECHOS HUMANOS
Humanadignitas@cantv.net
Apartado 165
San Félix 8024-A
Edo. Bolívar

CENTRO DE SALUD SANTA INÉS
Tlfno. 4714219
www.ucab.edu.ve
Avda. Intercomunal La Vega-Montalbán
Caracas DC

CENTRO GUMILLA LIDERAZGO
Tlfno. 5649803
liderazgo@gumilla.org.ve
Edificio Centro Valores Apartado 4838
Caracas 1010-A

FILOSOFADO IGNACIO ELLA CURÍA
Tlfno. 8621173
fjesuitas@etheron.net
Apartado 4838
Caracas 1010-A

PROYECTO GUASDUALITO
Tlfno. 4074110
Jairo_lara_@ucab.edu.ve
(Calle Sucre, N°6-101 Guasualito 5063)
Edo. Apure

LA VEGA COMUNIDAD S.J.
Tlfno. 4711345
lavega@etheron.net
Sector Las Casitas La Vega
Caracas 1020

CENTRO GUMILLA
Tlfno. 5649803
www.gumilla.org.ve

Revistas: SIC/COMUNICACIÓN
Edificio Centro Valores
Apartado 4838
Caracas 1010-A

TEOLOGADO PEDRO ARRUPE
Tlfno. 8628441
tjesuitas@etheron.net
Apartado 47014
Caracas 1030-A

INSTITUTO SAN JAVIER DEL VALLE GRANDE
Tlfno. 0274-2442620
sjavier@reacciun.ve
Apartado 292 Mérida, 3001-A
Edo. Mérida

*Descuentos del 20% en las publicaciones para estudiantes, profesores e investigadores (www.gumilla.org.ve)

SECRETARIA EJECUTIVA DEL PLAN APOSTÓLICO
DE LA PROVINCIA DE VENEZUELA
jorgevelazco@etheron.net

HUELLAS
PARROQUIA UNIVERSITARIA
Tlfno. 8631650
ofihuellas@cantv.net
Apartado 47014 Caracas 1041-A

PROYECTO CATUCHE
Oficinas: Tlfno. 5645871
www.gumilla.org.ve
Edificio Centro Valores
Apartado 4838 Caracas 1010-A

FE Y ALEGRÍA
Oficina Nacional: Tlfno. (0212) 5647423
fyavalores@etheron.net
Edificio Centro Valores, Piso 7
Apartado 877 Caracas 1010-A

ESCUELAS CAMPESINAS
Tlfno. 0416-6561366
Barquisimeto Edo. Lara

PROYECCIÓN ALA COMUNIDAD
www.ucab.edu.ve
Parque Social M.A. Avda. Intercomunal La Vega-
Montalbán Caracas 1020-A



CARACAS

Kiosko ACU. UCV. Pasillo de Ingeniería, frente al cafetín.

Librería Suma. Sabana Grande. Tel. 762 44 49

Librería Lectura. Centro Comercial Chacaíto, nivel sótano. Tel. 952 04 06 952 05 85.

Librería Pénsun. UCAB

Parroquia Universitaria. UCAB.

Librería Washington. Esquina Torre, Catedral. Tel. 862 54 91.

Librería Destino. Parque Central, Edif. Cachucho. Tel. 573 34 08.

Librería del Ateneo de Caracas
Tel.: 575 24 72

Librería San Pablo. Esq. La Cruz, La Candelaria.
Tel. 572 36 97 - 572 08 91.

Librería Paulinas. Truco a Salas. Tel. 862 33 40 - 83 23 10.

Librería Lea. C.C. Mata de Coco, Av Blandín, local 4, La Castellana. Tel. 263 80 73

Librería Gauss del Avila. C.C. Parque Terrazas del Avila, locales 37 y 38. Terrazas del Avila.
Tel. 241 38 77.

Librería Americana. Unicentro El Marqués, local 242. El Marqués. Tel. 21 35 76.

Librería Ludens. Torre Polar, local F, PB. Plaza Venezuela. Tel. 576 16 15.

Librería Puntos y Comas. C.C. La Florida. La Florida. Tel. 74 28 24.

Librería Internacional. Edif. San Francisco, Av. Vollmer. San Bernardino. Tel. 576 09 96.

Librería Divulgación. C.C. Los Chaguaramos, local 22. Los Chaguaramos. Tel. 662 42 02.

Librería Hispano Americana. Av Miguelángel, Edif. San Juan, local 1. Colinas de Bello Monte. Tel. 751 08 42.

Librería Alma Mater. Edif. San Pedro, Av. Los Estadios. Los Chaguaramos.

Librería Élite. Av. Abraham Lincoln, Resid. Caroní, local 3 y 4. Sabana Grande. Tel. 793 96 96.

Librería y Papelería Boulevard. Mercedes a Tienda Honda. Altagracia. Tel. 81 82 33.

BiblioTécnica. Av Principal de La Urbina con calle 10. Ctra. Res. Galante, Mazzanina. Tel. 241 16 37.

Librería Panorama. C.C. Macaracuay Plaza, Nivel 2, Local 5. Macaracuay.

Monte Ávila Editores. Complejo Cultural Teresa Carreño, Tel.: 577 54 89.

Distribuidora Estudios. Av Santa Teresa, c.c. Chaguaramos, Edificio CERPE. P.B. La Castellana. Tel. 26 59 70 (al lado del Colegio San Ignacio de Loyola)

BARCELONA

Librería y Papelería Best Sellers. Av. 5 de Julio. Tel. (0281) 77 41 50

BARINAS

Librería Universidad. C.C. CADA, local 10. Tel. (0273) 25 96 1.

BARQUISIMETO

Librería El Estudiante. Carrera 18, entre 24 y 25, Edif. Albarical, local 5. Tel. (051) 31 48 35.

CORO

César Saher Eljuri. Urbanización Urupagua II, Lote B-10 Quinta Ledy. Tel. (068) 51 1055 / 7198

CUMANA

Selecciones de Venezuela. Avenida Bolívar. Plaza Pichincha. Edificio Episcopal, PB.
Tel. (093) 314407 / 2323

Librería Oriente. Calle Mariño, N° 48. Tel. 32 32 03.

EL MORRO (LECHERÍA)

Librería Folio. C.C. Plaza Mayor, Edif. G-A, local PB02B. Tel. 81 56 32

MARACAIBO

Librería Universitaria Book Shop. Avenida 5 de Julio.

Librería Europa Costa Verde. C.C. Costa Verde, Planta baja, local 23/24.

Librería Cultural. Av. 5 de Julio, N° 17-31.

Librería El Quijote. Av. 20, esq. Calle 72. Edif. Montielco, local 1-5. Tel. (061) 52 15 34 / 52 13 34

MARACAY

Librería Universitaria. Av. Ayacucho Norte, c.c. Rivas, Res. Independencia. Edif. 2, P.B. Tel. (0243) 46 74 09

MATURÍN

Lib. Católica Jesús Maestro. Calle Monagas (Diagonal a la Gobernación)

MÉRIDA

Librería El Tábano. Facultad de Humanidades, ULA.
Tel. (0274) 52 72 01

Librería Universitaria de Mérida. Av. 03 entre calles 29 y 30 N° 29-25. Edificio Eva.

Corporación Librería Selecta. Av. Urdaneta, C.C. Glorias Patrias, local 5. Tel. (0274) 63 71 04.

Librería Temas. Av. 3, entre calles 29 y 30. Tel. (0274) 52 60 68

PUERTO LA CRUZ

Insumos para el Mejoramiento Continuo (Insumeco). Calle Maneiro. Esq. Calle Esperanza. Edificio Milagros. Local T. P.B. (20 mts. Av. Municipal) Tel. (0281) 68 5778

PUERTO ORDAZ

Librería Hermanas Paulinas. Calle La Urbana, c.c. Moripa.
Tel. (086) 23 06 32

PUNTO FIJO

Librería El Carmen. Av. Colombia. Tel. (068) 45 37 65

SAN CRISTOBAL

Librería Galería Sin Límite. Barrio Obrero, calle 12, entre carrera 20 y 21, frente a la plaza Los Mangos.
Tel. (076) 55 68 23

TRUJILLO

Prof. Gabriel Mejías. Univ. Experimental Simón Rodríguez, Núcleo Valera, Urb. La Beatriz.
Tel. (072) 35 14 89

VALENCIA

Fe y Alegría. Zona Central, Calle 18 N° 103-26, Urb. Nueva Esparta, Naguanagua.
Tel. (0241) 68 40 01, 68 33 85

Librería Hawaii. Av. Bolívar.
Tel. (0241) 21 55 85.

Papelería Central. Av. Montes de Oca.
Tel. (0241) 58 05 76

Librería el Viñedo. Av. Bolívar, N° 142-80

Prof. Carlos Gutiérrez. Calle 126, Número 88-200
Tel. (0241) 42 0449

VALLE DE LA PASCUA

Aguamiel Regalos (Héctor Rodríguez). Calle Retumbo Norte. N° 52. Tel. (0235) 41 35 72

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Maracaibo P. Angel María Martínez M. Colegio Gonzaga. Barrio San José. Los Postes Negros. Tel.: (061) 83 30 80 - 83 51 60. Fax: 83 06 49.

Maracaibo Distribuidora Loyola. Calle 8va. N° 15a-123. Sector Juan Pablo II. Sierra Maestra. Ciudad Ojeda.
Tel.: (061) 31 05 19 / 35 02 30

Puerto Ordaz P. José María Baquedano. Col. Loyola-Gumilla. Tel. (086) 22 64 88.

Suscríbese a



Construyamos
juntos el país
que queremos